

# NO AY PEOR SORDO,

QUE EL QUE NO QUIERE OIR.

COMEDIA SIN FAMA.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

## PERSONAS.

*Don Fadrique*  
*Don Diego.*  
*Crisfal.*  
*Don Garcia.*

*Don Luis Viejo.*  
*Don Pedro.*  
*Doña Lucia.*  
*Doña Cathalina*

*Ordoñez criado.*  
*Quesada escudero;*  
*Don Juan.*  
*Don Antonio.*

## ¡JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Diego de camino, y de Rua*  
*Don Fadrique: saca Habito de San-*  
*tiago Don Diego.*

**Fad.** **D**On Diego, en Toledo vos,  
no cumplo con lo que debo,  
fino os abrazo de nuevo.

**Dieg.** Ni pagàramos los dos  
la amistad, que tenemos,  
à no celebrarla así.

**Fad.** Quexas hallareis en mi  
dignas de justos estremos;  
Sino es que agora acabais  
de apearos, en no honrar  
mi casa. **Dieg.** Penfeos hallar  
aquí, y solo como veis,  
me he quitado las espuelas -  
sin dàr treguas à las botas.

**Fad.** No por costumbres devotas,  
mas por amantes cautelas  
curso la Iglesia Mayor.

**Dieg.** Siempre en Imagenes vivas  
ocupais fiestas votivas.

**Fad.** Qué quereis? gasto este humor?

Estos Hereges nos facan  
al campo de los Lugares,  
los Santos de los Altares,  
que à Dios enojado apiacan:  
Y à nuestra Imagen Divina  
del Sagrario en Procefsion.

**Dieg.** Con tan cierta proteccion  
tema el Inglès su ruina.

**Fad.** Eflarà este novenario  
en medio de su Capilla.

**Dieg.** Es celestial maravilla  
la Aurora de este Sagrario.

**Fad.** Es Vice Madre de Dios,  
Pues la diò el original  
sus brazos. **Dieg.** Premio inmortal;  
digno Fadrique, que vos,  
no profaneis su respeto  
con humanas mocedades.

**Fad.** Entrad, vereis dignidades;  
que con ornato discreto  
à su Culto sacro asisten,  
y estàn sucesivamente  
desde que raya el oriente,

2 *No ay peor Sordo, que el que no quiere oír?*

hasta que al Ocaso visten  
Nocturnes del Sol de mayas,  
dos Canonigos, Nobleza  
de España, ( que la limpieza  
de sangre aqui obtenta rayos )  
dos Racioneros, y dos  
Capellanes, que diversos  
en Coros cantan à versos  
glorias del Alva de Dios.

*Dieg.* Magestad obtentativa  
muestra esta plaza adornada,  
con tanto jaspe, y fachada,  
gusto quien la ve reciba:  
quien vive tanto balcon,  
tanta grada, y claraboya?

*Fad.* Serà, si se acaba, joya  
de fabricas, estas son  
Casas del Ayuntamiento.

*Dieg.* Y estotras? *Fad.* Arzobispales,  
Palacio de Cardenales,  
en la Religion convento,  
y Alcazar de su grandeza.

*Dieg.* Dèlas esse non bre Real  
un Infante Cardenal  
en nombre, y virtud Alteza:

Que enfee, que Toledo crece  
en el valor que dilata,  
las honra un Nestor Zapata,  
que su oficio cuerdo exerce.  
Què bizarro passadizo!

*Fad.* Armas le adornan Ducales,  
yà Roxas, yà Sandovales,  
aquei Cardenalle hizo,  
que para el Sagrario hallò  
jaspes nuevos. *Dieg.* Gran Prelado.

*Fad.* Trofeos ha levantado  
donde los pies estampò,  
la que honrando la Cogulla  
del Santo, que España medra  
imprimiò su fama en piedra,  
y le diò immortal casulla.  
El Tajo es su Coronista,  
pues sin èl los Cigarrales,  
que hermostear sus cristales,  
no tuvieran buena vista.  
Su fama en Madrid assembrè,  
pues amplió à sus herederos  
las Casas de aquel Cisneros

Francisco en habito, y nombre  
La quinta, que en ella dà  
hospicio à la recreacion,  
la devora obtentacion,  
con que ilustrando à Alcalas;  
diò al Santo de Claraval  
fabricas dignas de Cielos;  
à Dios Religiosos vellos,  
y gloria à su Cardenal.

*Dieg.* Nunca el tiempo se desmandè  
en su olvido. *Fad.* Como puede  
mientras su sobrino quede,  
aquei cinco vezes grande:  
las tres Duque, una Marquès;  
y otra hercyco Adelantado  
de Castilla? *Dieg.* Y celebrado  
por Sol de España despues.

*Fad.* En fin, no tratando de esto;  
què ayres os han traído  
por acá desde el olvido,  
que en Madrid su filla ha puesto?  
Vais à Cadiz? *Dieg.* Fuera justo,  
que siguiera la lealtad  
de tanta diversidad  
de Nobles, en quien el gusto  
con que à su Patria y su Rex  
sirven; ni mira inclemencias  
del tiempo, ni en indecencias  
caminantes. *Fad.* Esta es ley  
de Españoles, yo os prometo;  
( lo que vi os afirmarè )  
que hubo quien llegassè à pie  
ilustre, rico, y discreto  
Por no hallar cavalgadura  
à Toledo, y que llevaba  
venera de Calatrava  
al pecho. *Dieg.* Hermosa aventura;  
Cruz sè yo de Santiago,  
que así de Madrid salió,  
y vn Labrador encontrò  
junto à Orgaz, en vn quartago;  
y dandole cien escudos,  
corrió en èl hasta Sevilla;  
sin mirar en freno, ò silla.

*Fad.* Estaban con la paz mudos  
los animo Españoles;  
yà viespiertan. *Dieg.* Quien los viò  
toda la noche, y el día

debako los quitasoles.

T. chonados (coches digo)  
en que dexando cabellos,  
amugerando atzacuellos  
de tu nobleza castigo.

Y quien los vè de corderos  
leones en vn instante.

*Fad.* España en viendo delante  
la ocasion, alienta azeros.

A lo menos al Herege  
debemos el despertarnos.

*Dieg.* Pruèbe Filipe à llevarnos  
à la Isla blasfema, y dexa  
à España el cargo, que toma  
à su cuenta darla el pago.

*Fad.* A permanecer Cartago,  
no se afeminarà Roma.  
Pero al Rey el Cielo guarde,  
que à mas que esto se dispone.

*Dieg.* Como en Londres se corone,  
pida servicios. *Fad.* No es tarde.  
Pero enefeto Don Diego,  
què es à lo que aveis venido?

*Dieg.* Vnas pruebas me han traido,  
y pienso bolverme luego.

*Fad.* Pruebas de habito? *Die.* Y que estàn  
calificadas por si.

*Sale Ord.* Ce, Cavallero? *Dieg.* Es à mi?  
*Ord.* A çsotro, que es mas galan. *Apartàs.*

*Fad.* O señora Ordoñez, pues  
què mandais? Adonde està  
vuestro dueño? *Ord.* Bien podrà  
verla si aguija los pies.

Que vino à la procession;  
pero mandòme su hermanà,  
(yà vuessantèd vè la gana  
con que alienta su aficion)  
que en hallandole le avise,  
que se allegue luego à casa,  
que ay novedad. *Fad.* Pues què passò?

*Ord.* Ni preguntarselo quise,  
ni me diò lugar para ello  
mi señora Doña Lucia,  
que yà el manto se cubria:  
vaya, si quiere sabello,  
antes que la buelta demostre  
que pues allà se quedò,  
y à llamarle me cubria.

aigo ay. *Fad.* Ser a n...  
con que Doña Cathalina  
mi amor desprecia. *Ord.* No sè,  
mas mientras aqui se està,  
sus remedios descamina.  
Esperandole està en casa.

*Fad.* Y mi dama? *Ord.* Queda aora  
dandole à nuestra Señora  
oraciones, que repassa  
por vaas azules cuentas,  
fino es que repassa zelos.

*Fad.* Repassará los desvelos  
de mis desdichas violentas.

*Ord.* Ira? *Fad.* Al punto. *Ord.* Pues à Dios;  
no ay armon si me vè  
hablando con vuessantèd. *Vase*

*Fad.* A que me aparte de vos  
por este rato, me obliga  
Don Diego cierta ocasion.

*Dieg.* Es pendencia? *Fad.* Penas son  
con que amor mi fè castiga,  
aveissim de perdonar.

*Dieg.* Ocasion de amor precisa  
disculpandoos pide prisa.

*Fad.* Adonde os bolvrè à hallar?

*Dieg.* Yà nos verèmos los dos  
en casa. *Fad.* Bien veis, amigo?

*Dieg.* O cumplimientos conmigo?

*Fad.* Perdonad, y à Dios. *Die.* A Dios. *Vase*

*Sale Crist.* Puede ser la Iglesia santa  
Iglesia del Prestè Juan,  
que de olanda, y boferan  
la bonetada me espanta.  
De faldudos, que el camino  
barriendo dàn que admirar,  
toda esta Iglesia es vn mar  
de puipos à lo divino.

*Dieg.* Cristal. *Crist.* Brava ofentacion;  
señor, prebendada vi!  
Cola ay, que à su dueño aqui  
le pueden llamar colon.

*Dieg.* Què te parece? *Crist.* La alaba  
sin saberla encarecer:  
tomàra yo en ella ser  
capiscol, ò cabiscabo.  
Trocàra yo mi racion  
con qua quiera racionero  
pqui, hasta el prorop rito.

No ay peor Sordo, que el que no quiere oír.

4. fino es archiclerizon,  
se ensancha. *Dieg.* Qué disparate!

*Crist.* Como nunca estuve aqui,  
quando de grana le vi,  
dixe : Señor Don Tomate,  
qué cargo dà à essa figura  
la Iglesia , que estrañar puedo;  
pues solo he visto en Toledo  
pertiguero de asadura?

Por Dios que està autorizado  
con el purpuroo ornamento;  
mas no es bueno para cuento,  
porque es todo colorado.

Diganos su oficio yà  
sin juzgarme por prolixo;  
acercóse vn perro , y dixo;  
esperefe , y lo verá.

Sacò debaxo del brazo  
vn añudado cordel,  
y al inocente lebrél

le embistiò tal latigazo;  
que segun el alboroto  
con que la puerta tomò  
aullando , bien pienso yo;  
que no será mas devoto.

Yo entonces le dixe , pesià  
à tal , no es el perro mio;  
pero no siendo judio,  
entrar pudo en esta Iglesia.  
Y respondiò el carmesi,  
conozcole ha muchos dias;  
desciende del de Tobias,  
y no puede entrar aqui.

*Dieg.* Anda, loco. *Crist.* Qué te hiciste  
desde que la procession  
se acabò , que hecho buscon  
tras ti , te nos escurrilste?

*Dieg.* Con Don Fadrique de Ayala  
acato agora de estàr.

*Crist.* El amigote? *Dieg.* Estimar  
le puedo. *Crist.* Bien te regala,  
si de essa suerte te dexa,  
y si acoge. *Dieg.* El bo verá  
presto. *Crist.* Y te combidará  
segun la costumbre vieja  
de Toledo. *Dieg.* Necear.

*Crist.* Todos gastan cortesias  
en viendole : le dexas,

que te vienes à casar.

*Dieg.* A hacerlo ansi, bien cùmpliera  
con mi propuesta intencion;  
vengo à hacer informacion  
de quien ser mi esposa espera;  
Y aviale de decir

essa necesidad? *Crist.* Qué mucho?  
mil propositos te escucho,  
que los fueles malparir.

Primero que los dixeras,  
si segun la comun fama,  
es noble , y rica tu dama;  
qué diablos es lo que esperas?  
Tu padre , mas remirado  
que vna beata , tratò  
tus bodas , y conociò  
al consuegro que te ha dado.

Sabe que es la tal honesta,  
y despues de bruxulcar  
testigos , te embia à casar;  
y su virtud manifesta;  
y tu agora escrupuloso  
dàs en essa impertinencia?

*Dieg.* Mal sabes la diferencia  
que ay de vn galan à vn esposo?  
Nunca en nuevas de camino  
fiado de fuerte estès,  
que credito fiel les dè;  
yo obedecer determino  
a mi padre ; y dado caso  
que d'gustarle no quiero;  
he de conocer primero  
la dama con quien me caso?  
Hermosura Tolcedana,  
que apadrina discrecion  
en Ciudad toda ocasion,  
que el Tajo apacible humana?  
Quieres tu que tan ociosa  
viva , que estè sin desvelos?

*Crist.* Boda que empieza con zelos;  
es cùmpresa peligrosa.

Bueno es que los tengas tu  
de aquello que puede ser,  
no mas. *Dieg.* Yo busco muger;  
y no dama. *Crist.* Bercebù  
que se precie de entenderòs  
en la Corte redamados,  
si de los escarmentados

haca el refrán los arteros.

Tu que en damiles caurelas  
catedra puedes llevar,  
acabado de curfar  
diez años en sus escuelas;  
Argos serás, no marido,  
pobre de tu esposa bella,  
si has de sospechar en ella  
lo que de otras es sabido.

*Die.* No tanto; pero yo intento  
buscar cuerdo vna beldad,  
doncella en la voluntad.

*Cris.* Qué difícil buscamiento!  
Detenia solo Platon  
formada allí en sus ideas,  
ò hazla hacer, si la descas  
de esse modo, en Alcorcón:  
De voluntad virginal;  
figno es que se bolvió estrella;  
aun no ay physica doncella,  
y buscala tu moral?

*Die.* Todo necio es malicioso.

*Cris.* Y todo demasado  
escrupulo dà enlodado  
en la trampa por curioso;  
Querrás vivir encubierto  
en casa de Don Fadrique?

*Dieg.* Mientras que no califique  
mi informacion, será cierto.

*Cris.* Y à qué le has dicho que vienes?

*Die.* A vnas pruebas. *Cri.* No has mérito,  
pues à probar has venido  
lo que tu por facil tienes.  
Y es para mi confusion,  
porque pruebas virginales  
despues que andan entes reales;  
yà son entes de razon.

*Salen con mantos Doña Lucia, y Ordoñez,  
y Quesada Escudero.*

*Luc.* Dexèle à Doña Isabel  
para que a San Pablo fuesse;  
y encarguèle que bolviessse  
por mí. *Ques.* No haga caso del  
Vuestratted, porque el cochero  
en la Corte madrigado,  
como hace el tiempo enlodado  
en oliscando el dinero  
de dama que se cochize,

no bolverà hasta la noche?

*Luc.* Qué de enfados causa un coche?

*Ques.* Y como! *Luc.* Desde que le hizè  
no ay dia entero, que püeda  
afirmar que le he gozado;  
yà me lo piden prettado;  
yà està quebrada vna rueda,  
yà vn cavallo se mancò,  
yà el cochero cayò malo,

*Ord.* El es costoso regalo.

*Ques.* Al molino comparò  
el coche un bien entendido;  
que moliendo harina agena,  
solo la costa, y la pena  
dà al dueño, y todo es ruido:

*Luc.* Bolverèmonos à pie,  
què hemos de hacer? *Ord.* Cerca està  
nuestra casa. *Dieg.* Vèn acá  
Cristal. *Crist.* Qué tenemos? *Dieg.* Fue  
tan hermosa la primera  
aurora, que en su arrebol  
previno purpura al sol,  
en cunas donde naciera.  
Podràse està comparar  
à las Laydas, las Elenas;  
para las fabulas buenas  
que Grecia dà en celebrar?  
Era Venus tan hermosa?  
Lucrecia fue tan perfecta?

*Cris.* Preguntafelo à vn Poeta  
que escribe en verso, ò en prosa;  
ò vn villete à Adàn escribe,  
que al sexto dia salió,  
y el otro segundo viò  
del alva que huyendo vive:  
Porque yo mal darè cuenta  
de lo que no fui testigo

*Die.* Qué barbaro? *Cris.* Tambien digò  
que trae su sal, y pimienta  
la trucha, y que su eficacia  
dà à la vista vn gentil rato;  
llamò al damil garabato  
pimienta, y sal à la gracia?  
Si yà no es que el artificio  
garambaynes nos fabrique;  
y bolsquexos del menique  
apoyen el frontispicio.  
Que si el soliman desvela

aquí su blanca atroz,  
será escudilla de arroz,  
con su azúcar, y canela.

*Die.* Preguntale al escudero  
quien es, mientras liego à hablarla.

*Cris.* La venera, has de enseñarla,  
y diamantes lo primero.  
Serà prevención discreta,  
con que facilites llamas,  
porque el oro con las damas  
sirve de urgiel de saleta.

*Die.* Privilegios de extranjero *Llega.*

me pueden, señora, dár  
licencia para alabar  
la dama que vi primero.  
Con tal principio yà espero  
hallar en la patria vuestra  
dichas, que el amor me adiestra,  
porque en vos no puede aver  
engaños de mercader,  
falso paño, y fina muestra.  
Con que buen pie debi entrar,  
perdonad mi indiscrecion,  
que à las puertas del perdon  
bien lo puedo en vos ganar.  
Toledo (si he de admirar  
gracias que el Cielo le ha dado)  
llaneza influye, y agrado  
hermosura, y cortesía.

No pierda en vos este día  
la fama que ha grangeado;  
suplid agradable aquí  
la opinion que avré perdido?  
Vos cortés, y yo atrevido,  
risa en vos, y llanto en mí,  
desde el instante que os vi,  
la Corte se me olvidò.

No soy yà de Madrid yo,  
Toledo prohijarme espera.

*Cris.* La venera, la venera,  
mas rióse, yà la viò.

*Luc.* Vos lo hablais de ostentacion  
tan bien, que por lo discreto,  
señor, mi voto os prometo  
en aviendo oposicion.  
Ojalà que la opinion  
que dà España en la hermosura,  
Toledana en la blandura,

tratable, en mi humilde cara,  
su fama calincara,  
tuviera yo mas ventura.

Mas como quiera que sea  
estimarè yo el serviros.

*Quef.* El coche està aquí. *Dieg.* Deciros

mil cosas, sè que desea  
El alma, y mientras se emplea  
en pulirias, el temor  
de la zona su primor.

*Luc.* Principios de amor turbado;  
conforme me lo han contado  
son versos en borrador.

Trasladadlos, que por vuestros  
yo assegarè su audiencia,  
y dadme agora licencia,  
que ay ojos aquí muy diestros  
en juzgar desayres nueitros.

*Cris.* Don Garcia en fin se llama  
el padre de la tal Dama.

*Quef.* Y es Ponce, Sylva, y Solis.

*Dieg.* Quedarè yo si os partis  
como el fuego sin la llama.

*Luc.* Abrafareis os à escuras,  
que es propiedad del infierno;  
yo estoy de priesa, y vos tierno  
para andantes aventuras,  
baste esta. *Die.* Las hermosuras  
De Toledo, no lo fueran,  
si el donayre no tuvieran  
que alaban, y he visto en vosi

*Luc.* Besos las manos, y à Dios. *(estors)*

*Quef.* A S. Iuste, à Dios, que espera. *Vanse*

*Cris.* Oygan como se ha quedado,  
que accion para retratar  
va Podenco, al señalar  
la perdiz que ha levantado.

Que tienes? *Die.* Tuviere bienes  
prodigiosos, à tener  
esta muger por muger.

*Cris.* Luego por hombre la tienes?

*Die.* Por hombre en la discrecion,  
por Angel en la hermosura,  
por muger en mi ventura,  
pues en fin mudables son.  
Alentarè mi esperanza  
si tan divina belleza  
no muda naturaleza,

Y amandome hace mudanza,  
Esto es Toledo, Cristál;  
este fruto dan sus cuevas;  
sus damas célebres estas;  
Cris. Hante parecido mal?  
Die. Si todas como esta son,  
celebrar su fama puedo,  
dì que es el todo Toledo  
de hermosura, y discrecion:  
Si la Doña Catalina,  
que yà no apetezco ver,  
tuviera. Cris. Qué ha de tener?  
Die. Alguna parte divina  
del donayre, el agasajo,  
talle, hermosura, fazon  
de este Angel. Cris. Todas son  
gufarapitas del Tajo.  
Mas si tanto esta codicias,  
dame albricias, y tendràs  
lo que buscas. Die. Como? Cris. Y más,  
echa mano, y dame albricias.  
Die. Anda loco. Cris. Esse vestido  
me viene bien. Die. Tuyo es.  
Cris. Con botas? Die. Acaba, pues;  
Cris. Del escudero he sabido  
que es hija de Don Garcia  
de Sylva, yà concertada,  
y en visperas de casada.  
Die. Qué dices? Ay suerte mia!  
Cris. Y que vive àcia San Iuste.  
Die. Y Catalina se llama.  
Cris. No preguntè de la dama  
el nombre, que fuera el fustè  
Del negocio: mas si espera  
casarse, y el padre tiene  
la casa, y nombre, que viene  
con tu informacion, què espera  
Tu dicha? Die. Dices verdad,  
no sè yo que tenga hermana,  
si espera esposo, yà es llana  
Cristal mi felicidad.  
No ay que hacer informacion;  
la que en su cara mostrò,  
su virtud calificò,  
porque tantas perfeccionè  
Culpan mi sollicitud,  
y siempre en naturaleza  
la discrecion, y belleza

(son madres de la virtud:  
Vèn, que no ay mas que esperar:  
Cris. Presto de temple has mudado.  
Die. No vine yo enamorado,  
por esto daba lugar  
Al recato, y la prudencia:  
mas yà que perdido estoy,  
no tiscal, amante soy.  
Cris. Que cascos para vna Audiencia. Vñs.  
Salen Doña Catalina, y Don Fadrique.  
Cat. No es quexa tan liviana,  
la que aora de vos forma mi hermana,  
por mas que andeís buscando  
escusas, con que os vais encadenando  
testigos oculares,  
la han dado defengaños con peñares.  
Fad. Yo à Doña Dorotea  
de casamiento cedula, y que crea  
tan grande desatino  
Doña Lucia! Cat. Apasionada vine  
à casa ayer, de suerte  
que por poco causarades su muerte.  
Fad. Yo cedula? Cat. Y engaños  
que la han entretenido por dos años,  
y aun ay quien se adelante  
à afirmar (ved si sois perfecto amante),  
que os eslabona vn hijo.  
Fa. Serà algun maldiciète quien tal dixo,  
sino son ocasiones  
de vuestra hermana, toda sinrazones,  
à mi amante firmeza,  
que siempre halla rigo r en su belleza:  
si ay muger que se alabe,  
ò afirme con verdad que de mi sabe  
mocedad que desdiga  
de la nobleza que mi sangre obliga;  
yo perderè, señora,  
la vida amante que su luz adora;  
decid vos que procura  
hacer asì imposible mi ventura;  
siempre à mi amor opuesta,  
que en lugar de obligarla la molesta;  
y no digais que tiene (ne  
ocasion de culparme. Ca. Aquí convie-  
te su sospecha es vana, (mana;  
afegurarame à mi mas que à mi her-  
que he tomado à mi cuenta (menta;  
le presenton que vuestro amor au-

y ya Doña Lucia  
voluntad os mostraba à instancia mia  
obcecando el gusto (justo  
de mi padre, que en vos mas de lo  
ha casa, y gobierno, (no,  
amandoos mas por hijo, que por yer-

darnos pretende estado  
à los dos, y de penas jubulado,  
que à padres dan las hijas,  
sin cuidado lograr canas prolixas:  
no sè con quien me casa (tassa  
allà en Madrid, que hasta à los ojos  
el que primero vea

al dueño que les den, y no desean:  
mas no tratèmos de esto, (puesto,  
que el mio en manos de su gusto he  
solo os digo que importa  
mieatras mi hermana coleras reporta,  
que yo mañana vea  
donde vos lo ordenais la Dorotea,  
de quien el pleyto nace.

*Fad.* Digo, señora mia, que me plaze,  
y que es el mejor medio, (medio:  
que à mis desdichas pueden dar re-  
junto à San Torcaz vive,  
y en la Reyna su Iglesia os apercibe,  
sitio solo, y decente, (te.  
donde verèis lo que la embidia mien-

*Cat.* Serà por la mañana,  
idos aora que vendra mi hermana,  
y agravios a los ojos  
duplican al amor zelos, y enojos:  
mirad en lo que estimo  
D. Fadrique el favor a que os animo;  
que me he quedado en casa,  
por advertiros lo que en esto passa.

*Fad.* Ya yo sè lo que os debo, (vos;  
y que propicia me obligais de nue-  
el Cielo os dè un esposo, (so  
que igualandoos gallardo, y genero-  
si ausente os entristece. (ce. *Vas.*  
confessèis en presencia que os mere-

*Cat.* Pintamele de lezos  
un Adonis galan; pero bosquejos  
de amantes, y pinceles, (les;  
borrones son aunque los pinte *Apra*

*Sale Doña Lucia, y Ordoñez.*

*Luc.* O, què tarde te has perdido

herm. ra, tan para ver,  
oy no sè que te has tenido  
de ficças, siendo muger  
te escusas? milagro ha sido?

*Cat.* Disgustos casamenteros  
me tienen defazonada.

*Luc.* Vengo con bravos azeros:

*Cat.* Como? *Luc.* He sido celebrada  
de propios, y forateros.

*Cat.* Nunca fui yo para tanto,  
eres un sol, no me espanto  
que penen quantos te ven.

*Luc.* Pues aun no lo sabes bien;  
Ordoñez, dobla esse manto.

*Quitase el manto.*

Cortesano dexo yo  
penitente de una Cruz  
que al pecho roja mostrò;  
que fue Cofrade de luz  
todo el tiempo que me viò;

*Cat.* Como Lucia te llamas  
tu vista le encenderia,  
y embidiarante las damas  
el ver que siendo Lucia  
llamas gente, y ardes llamas?  
Melancolica falliste,  
y en lugar de bolver triste  
toda eres risa. *Luc.* Què quieress?  
alabanzas en mugeres,  
què tristeza las resiste?

*Cat.* Y los zelos que llevabas  
de Don Fadrique? *Luc.* Ferièlos;  
y a las puertas (què pensabas)  
de la Iglesia, por ser zelos,  
los colguè de las aldabas.  
Mi olvido allí los dexò,  
y allí los busque quien medrà  
con las penas que me diò.

*Cat.* Seran niños de la piedra;  
que arroja quien los parió.  
Gentil dicha avran tenido.

*Luc.* Si huviere algun atrevido;  
que se anime a prohibarlos,  
bien sè yo donde ha de hallarlos?

*Cat.* Donde? *Luc.* En el niño perdido;  
Prometote que te holgaras,  
si un almiarado vieras,  
de estos que registran casas;



vendiendo buñas por voras,  
y su talle examínaras.

*Cat.* Bizarro mozo! *Luc.* Ojalá  
que se nos quedara acá.

*Cat.* Luego no. *Luc.* De Madrid vino,  
y todo amor de camino  
como se viciae se va.

No sé yo, que aya en Toledo  
quien le pueda competir.

*Cat.* Bien le alabas. *Luc.* Mejor puedo;  
aunque si se ha de partir, (rido.  
qué importa? *Cat.* Éste es, padre que-

*Sale Garc.* Donde se pudo apear,  
supuesto que oy ha venido?

*Cat.* Señor! *Garc.* Ya tienes marido,  
albricias me puedes dar:  
la cara à alinear comienza;  
mas no la feries color,  
que en desposorios, mejor  
es la que dà la verguenza:  
entra, y ponte aquel vestido  
que te comprè de tabí.

En padre me escribe aquí,  
y por la fecha he sabido  
que està en Toledo. *Cat.* Qué susto  
me has dado! Jesús mil vezes!

*Garc.* De contento te entrísteces.  
Dos días tienen de gusto  
las mugeres, (si no vieran  
los que sus acciones tasan)  
y son el en que se casan,  
y el que à su marido entierran.  
El primero ya està acá.

*Cat.* Y el segundo por qué no?  
Ojalá le viera yo.

*Garc.* Ya yo entiendo tu ojalá,  
será de que llegue presto,  
tengo un poco que decirte,  
Doña Lucia, a vestirle  
te entra tu; pero qué es esto?

*Sale D. Diego, y Cristóbal.*

*Dieg.* Por la parte de divina Doña *Luc.*  
que tiene, señora bella,  
el alma participada  
de Dios, que la privilegia,  
asomandose a los ojos  
os viò a penas, quando penas  
olvidando fue adivina,

y os llegó a dar la obediencia  
como a su dueño, y Señora,  
porque como se atrevieran  
pensamientos medio libres,  
ò enamorados por nuevas  
a amaros en un instante,  
sin ser el alma profeta,  
que supo, que ciades vos  
luz donde Fenix se quemaba.  
Ocasión os avia dado

para fulminar querellas,  
pues pretendierdoos esposa  
antes de entrar por las puertas  
de mi amor, y vuestra casa,  
os rendi a las de la Iglesia  
la voluntad, por presagio  
del yugo, que aguarda en ellas:  
o lvideos a vos por vos,  
que enefeto, quien pudiera  
ze los mi señora daros,

no siendo vos a vos mesma!  
Meritoria fue mi culpa,  
ved si es razón, que merezca  
pèrdon sin atrepentirse,  
quien a vos por vos os dexas  
pues no sé yo, que aya dicha  
mayor, que ganando os pierdas  
quien por ganaros juzgaba  
que fuera el perderos fuerza,  
yo soy, Cathalina hermosa,  
Don Diego, Ortiz de Fonseca,  
que de la Corte llamado  
a ser escogido llega,  
dadme esse bello cristal.

*Garc.* Vos venga en hora buena  
a honrar, Don Diego, mi casa,  
que ya desde oy sea vuestra,  
los brazos de padre os doy.

*Dieg.* Señor, si yo os conociera,  
y el movil de mis acciones  
no ocupara mis potencias,  
y elevava mis sentidos,  
en vos principio tuviera  
crianzas, y cortesias,  
que aunque tarde, humildes llegara  
a daros satisfacciones. *Para Doña Lucia!*  
disculpeme esta belleza,  
que quien adora los ramos,

tambien el tronco respeta.  
*Garc.* Descuidos de amor, Don Diego,  
 mas se juzgan por finezas,  
 que no por mala crianza,  
 no hubo en vos inadvertencia,  
 mas ayala en vuestra eleccion,  
 porque no es esta la prenda  
 que os offendi para esposa.  
*Dieg.* Como que no? *Garc.* No os espera  
 sino Doña Cathalina,  
 hija mayor, y heredera  
 de mi amor, y vn mayõrazgo  
 que he fundado en su cabeza.  
*Cris.* Mamiab; los frenos trocamos.  
*Dieg.* Ay Cielos! *Luc.* Quedaos a ciegas:  
 esperanzas, que en Lucia *à part.*  
 si os dió luz, ya fois tinieblas,  
 zelos me abrafan el alma.  
*Cat.* Ay desdichas, quien creyera,  
 que apenas mi amor nacido,  
 le prohiberán sospéchas!  
*Die.* V. m. me perdõne; *à D. Catalina.*  
 que en toda acción, si es discreta,  
 primero se entayan bufías,  
 que se califiquen veras,  
 no, os o decir, que me joro  
 de dueño, que en fin mintiera,  
 pero diré, que en las dos,  
 corrió la beldad parejas,  
 tengame desde oy. *Cris.* No caygas?  
*Dieg.* Cristal; ay muger mas fea?  
*Cat.* Ay hombre Ordoñez mas lindo?  
*Luc.* Tyrano amor, ay mas penas?  
*Cat.* Tendrèos yo por mi señor,  
 y serà razon que tenga  
 en mas desde oy à mi hermana,  
 porque ha sido eleccion vuestras:  
 embidiare su hermosura,  
 si bien me vengare della  
 quando ella mi dicha embidie,  
 y yo dichosa os posea,  
 puesto que se estime en menos  
 el bien, quando se grangea  
 por concierto, y nõ eleccion;  
 pero de qualquier manera  
 que vos mi dueño seais,  
 estare yo muy contenta,  
 y suplirè con serviros.

desdichas, que en mi os ofendan;  
*Dieg.* Yo no me atrevo, señora,  
 a daros por oy respuesta,  
 que segura satisfaga  
 tan justificadas queexas,  
 vos merecis infinito,  
 no es bien que su valor pierdãis  
 joyas, que el rustico ignora,  
 y el cuerdo conoce, y precia:  
 no os vi a vos, vi a vuestra hermana;  
 pero si tienen enmienda  
 defaciertos primerizos,  
 en mi la hallareis tan cierta,  
 como la fueron mis culpas.  
*Garc.* No las ay en vos, ni sea  
 lo que es amor, cumplimientos  
 serviros. ambas intentan,  
 Catalina, como esposa,  
 y Lucia, que se apresta  
 a imitarla como hermana.  
*Luc.* Y muy servidora vuestra.  
*Garc.* Tambien la pongo en estado.  
*Die.* Ay Cielos! con quien? *Garc.* Noblezã,  
 juventud, y discrecion;  
 me la piden con hazienda  
 caudalosa, calarãse  
 quando vos, porque no tengã:  
 la embidia en ellas lugar,  
 y duplicarẽmos fiestas,  
 sentaos, que vendreis cansado!  
*Dieg.* Antes con vuestra licencia  
 saldre al campo à divertir  
 un gran do or de cabeza,  
 que me ha causado el camino;  
*Garc.* Hizo esta mañana niebla,  
 mejor serà que en la cama  
 sosflegueis un rato, entra;  
 y haz, Lucia, aderezar  
 esta camara. *Dieg.* Se aumentã  
 mi mal, señor, de esse modo.  
*Cris.* Este es ramo de ajaqueca,  
 mal antiguo, el exercicio  
 le aivia, y mas si echa flemas,  
 romando tabaco en polvo,  
 y esterrudando à docenas.  
*Cat.* Esta sortija me dicen,  
 que es para esse achaque buena. *Dafnia;*  
*Luc.* En remada es la virtud.

que me afirman destas cuentas. *D. Sol.*

*Dieg.* Como ellas me dieron otras  
la vida. *Luc.* Son contra reumas  
milagrosas. *Dieg.* Quien lo duda?  
*Luc.* Atáscas a la muñeca.

*Atáscas ella.*

*Dieg.* Ponedme vos la sortija, *Ponésela.*  
ruego al Cielo que no quepa,  
y vos las cuentas me atad, *a parte.*  
que me alcanzaste de cuenta. *a Lucia.*

*Crist.* Vamos, que no sera nada.

*Garc.* Y azia donde? *Dieg.* Azia la vega.

*Cat.* Es ya tarde, y haze frio.

*Dieg.* Tengo a quiea hablar en ella.

*Garc.* Iré con vos? *Dieg.* Bueno es esto,  
presto daremos la buelta,  
a Dios; que es esto, *Cristal?*

*Crist.* Atabales en Quarçima.

*Dieg.* Toma, alla, que no me viene  
bien esse anillo. *Crist.* Y las cuentas?

*Dale la sortija.*

*Dieg.* Ajustadas con el alma  
mejor que con la muñeca. *Vase.*

*Garc.* Voy a hablar a D. Fadrique. *Vase.*

*Cat.* Tu eres del dolor que lleva,  
y de mis penas la causa.

*Luc.* Yo, hermanas? *Cat.* Si él no te viera?

*Luc.* Puedo yo hazerme invisible?

*Cat.* Qué alegre diste la buelta,  
porque en la Iglesia le hablaste.

*Luc.* Es pecado hablar en ella?

*Cat.* Fue desemboltura tuya.

*Luc.* Si yo que venia supiera  
a ser tu esposo, no dudas,  
que alli los brazos le diera.

*Cat.* Los brazos tu? *Luc.* De cuñada?

*Cat.* Como le diste las cuentas.

*Luc.* Si tu le has de dar la mano,  
que me riñes, y te queexas?

*Cat.* Pues, Lucia, no te canfes,  
que aunque de mi bien te pesa  
el darle cuentas, fue hazer  
sin la huespeda la cuenta,  
hazia con tu Don Fadrique.

*Luc.* Ay, hermana, que las yerras!

*Cat.* Qué poco de cuenta s. bes!

*Luc.* Qué mucho tienes de acia!



JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Diego, y Don Fadrique.

*Dieg.* Si vos con Doña Lucia,  
y yo con su hermana caso,  
doblando la suerte mia,  
de amigo a pariente passo,  
Fadrique, en vn mismo dia  
el par abien que me daís,  
este mismo os apercibo.

*Fad.* Noble, mi amistad pagais,  
quando Salamandra vivo  
en la luz que me anunciais,  
es Doña Lucia hermosa  
como cuerda rigurosa,  
y forma zelos de mi.

*Dieg.* Mas amor os tendra asi,  
pues Toledana, y zelosa,  
quien avra que se compare  
a su mucha discrecion?

*Fad.* Como en desprecios no pare?  
si zelos espuelas son  
de amor, quando aqui latara  
con ellos la voluntad  
deberelos infinito;  
mas ya su riguridad  
passa de amor a delito.

*Dieg.* Siempre es cruel la beldad;  
mas de quien los pide? *Fad.* Puedo  
aseguraros, que quedo  
de algun modo disculpado,  
que no ay ocioso cuidado  
en bellezas de Toledo.

Cierta Doña Dorotea,  
Circe de mis gustos fue,  
que ya malograr desea,  
aora vn año juzgué  
por Sol la que ya es tan fea  
para mi, que imaginalla  
los pensamientos me asombra.

*Dieg.* Si tu llegaste a alcanzalla  
la possession, siempre es sombra  
de la esperanza. *Fad.* Obligalla  
pudo el metal hechizero.

*Dieg.* Milagros son del dinero.

12. *No ay peor Surdo, que el que no quiere oír.*

*Fad.* Es muy pobre, *Dieg.* Y desdichada, que mager pobre, y gozada dos vezes la confidero aborrecida, *Fad.* Enefeto no se quita a mi Lucia revelò nuestro secreto, bñcn primero me queria, mas ya perdido el respeto a obligaciones de amor mi dicha, y bodas dilata, su hermana me haze favor, y reconcilianos trata.

*Dieg.* Vn valiente intercessor  
Qualquier imposible allana.

*Fad.* He prometido a su hermana (Doña Cachalina digo) de mi inocencia testigo, hazerla aquesta mañana. Porque a Doña Dorotea en una Iglesia ha de hablarla, y della, quando la vea, satisfecha ha de quedar, que mi gusto no se emplea mas que en mi hermosa Lucia, y ella que en el interés mas que en su derecho ha, me ha prometido despues que venció la bateria, de mil escudos de hablarla, y de modo asegurarla, que desmintiendo desvelos, me allane a pesar de zelos estorvos para obligarla.

En esto aveis de ayudarme.

*Dieg.* Ya veis que soy vuestro amigo.

*Fad.* No osara yo confiarme de vos, a no ser conmigo un alma, aveis de apoyarme, diziendola, que con ella estuvisteis quando a vella fuimos los dos, y que siente que de esse modo se asiente la opinion de tal doncella: que es verdad, que deseara, que amante correspondiera a su amor, como parara en lo que el honor espera, y con ella me casara.

Mas pues que no determino pagar su licito amor, no es razon se abra camino al vulgo murmurador, que apruebe tal desatino. Que su fin ha sido honesto, y que pues Dios lo ha dispuesto, no como ella avia pensado, me haga el Cielo bien casado, y que puso fin con esto el llanto, estará segura mi dama ansi por los dos, y os deberà mi ventura nueva amistad, si por vos soy dueño de su hermosura.

*Die.* Yo harè tan bien mi papel, que os asegureis con èl, Doña Dorotea se llama?

*Fad.* De Erasmo. *Sale Cris.* Con nuestra da-  
fuite esta noche cruel, que con la cama, y la cena hasta las dos te esperò, tu ajaqueca le pegò, no el dolor, pero la pena. De ver tu melancolia dixè, que mas aliviado por Don Fadrique hospedado, viendo la niebla que hazia te fue forzoso el quedarte en su posada esta noche, aora te embia su coche, y el viejo aguarda entrampartè brevemente, muy contento de que Don Fadrique sea tan tu amigo, y ya desea embestirte el casamiento. Vamos allà, y corresponde con el amor que te espera, que va nuestra novia fuera a unas Monjas, no se donde.

*Fad.* A lo que os dixè serà, que es grande procuradora de su hermana. *Dieg.* Venid aora, que todo se dispondrà a vuestra satisfaccion, *Cristal.* *Cris.* Ya està negociado todo quanto me has mandado.

*Die.* Y como? *Cris.* Con tal razon,

quã

que has de alabar mi agudeza;  
nunca pensè contrahacer  
tan bien letra de muger.

*Die.* La mitad hace el que empieza.  
*Cris.* Yo darè al viejo pap'lla.

*Die.* Haz, pues, esso, y buelve luego.

*Fad.* Donde le embiais. *D. Diego?* *Recio.*

*Die.* No viene oy la estafetilla?

*Fad.* Si. *Die.* A saber si tengo cartas

de mis padres. *Fgd.* Ella bien,  
trae las que huviere tambien  
para mi. *Cris.* Pues no te partas  
de casa, que ha de bolverse  
luego, y has de responder.

*Fad.* Ya sabeis que aveis de ser  
mi remedio. *Cris.* A rebolverse  
empieza oy el mundo. *Die.* Passos;  
yo dispondrè à vuestra dama: à él.  
comò decis que se llama?

*Fad.* Doña Dorotea de Erasso. *Vanf.*

*Sale Don Garcia, Doña Catalina, y Doña  
Lucia.*

*Luc.* Esto es verdad, entre tanto  
que satisfecha no quedo,  
ni me desposo, ni puedo.

*Cat.* Ordoñez, prevenme un manto;  
que si en la Reyna me espera  
la ocasion de esta maraña,  
y à los dos nos defengaña,  
quando sepas que es quimera;  
y que Don Fadrique està  
de tal mentira inocente,  
satisfacion suficiente  
le escusa, conmigo irà  
mi padre. *Luc.* Vaya en buen hora;  
que de ti sola no se  
si me fie. *Gar.* Pues por què?

*Luc.* Este Don Diego que adora  
de mi hermana en mi enemiga,  
la buelve de anoche acá,  
ya Don Fadrique creerà  
quodquier enredo que diga.  
A trucco de que con él  
me despose, y se asegure  
de mi, porque no procure  
darla zelos. *Cat.* Yo estoy de él  
sospechosa con razòn,  
y mas de tu liviandad,

què quieres? esto es verdad,  
tu le tienes aficion,  
y èl como te viò primero  
à quererle bien empieza;  
luego el dolor de cabeza  
que fingiò (mira si infiero  
discretamente) no fue  
porque viò que se trocaba  
la esposa que imaginaba;  
mas que sana si te vè.

Desde que à Toledo vino,  
con Don Fadrique estàs mal.

*Luc.* Viòse defatino igual?

*Cat.* Si. es muy grande el defatino.

*Luc.* Jesus! *Cat.* No me le alabaste,  
quando de hablarle veniste;  
y despues quando le viste  
en casa, no le aliviaste  
con las cuentas el dolor?

*Gar.* Extrañas sois las mugeres;  
ze' os solo de esso infieres?

*Cat.* Pues esto es poco, señor?

Y el reusar de desposarse  
aora con quien queria  
primero? *Gar.* Es cuerda Lucia;  
y hace bien de asegurarse  
de engaños, y traveturas.

*Luc.* Tu ayer uo me aconsejabas  
(puesto que aora le alabas)  
que agravios por coneturas?  
Averiguase primero  
si ha dado palabra, o no?

*Cat.* Pues à què voy allà yo?

*Gar.* Don Fadrique es Cavallero;  
y no intentarà en Toledo  
cosa que de esto desdiga,  
puesto que el caso me obliga  
à averiguar este enredo.

*Luc.* Que si señor, vaya allà  
vuestramerced. *Cat.* Y si sale  
disculpado? *Luc.* Admiratè  
quien solo dispuesta està  
à obedecer el respeto  
de mi padre. *Cat.* Y no sería  
mejor ir tu allà, Lucia?

*Luc.* Ir yo allà? pues à què efecto?

*Cat.* A asegurarte por ti,  
pues de mi dudas. *Luc.* Muger

que me ha podido ofender  
avia y o de ver onfi?

Esto ya es tenerme en poco,  
què otra afrenta me faltaba?

*Gr.* No salgas de casa, acaba,  
ellas me han de boíver loco.

*Cat.* En fin, si la Dorotea  
dice que jamas la amò  
Don Fadrique, ni ella diò  
causa a que su amante sea,  
te desposaras con él?

*Luc.* Y vivirè con sosiego.

*Cat.* Sin pretender a D. Diego?

*Luc.* Dios me libre de ti, y de él.

*Cat.* Pues apercibe esta noche  
la mano. *Luc.* Pluviera a Dios.

*Sale Quis.* Aquí estan los Novios dos,  
y desocupado el coche.

*Sale Don Fadrique, y Don Diego.*

*Fad.* El huesped que os he usurpado  
por enfermo, y por amigo  
esta noche, buelvo aora,  
señora, a restituiros,  
que aunque fue por breve tiempo,  
largo te avra parecido,  
quando mide sus instantes  
amor, que los juzga siglos,  
aquí esta vuestro Don Diego.

*Cat.* Sea mil vezes bien venido,  
que ya desvelos restaura,  
sin su presencia martirios,  
como, señor, os sentis?

*Die.* Como quien ha padecido  
mala noche, y con el sol,  
y medico cobra alivio,  
uno, y otro en vos me ofrece  
la salud que avia perdido,  
pues medico, y sol en vos,  
mi luz, y mi dicha miro,  
ya estoy bueno. *Luc.* Y la cabeza?

*Dieg.* Nieblas que ofuscan sentidos  
contra amorosos calores  
la acometieron con frio:  
mas discursos saludables  
firvieron de defensivos,  
què desahizieron humores,  
y recibieron avisos.

Mucho debo a vuestras cuentas,

porque la huviera perdido  
mi esperança, que hace el gasto,  
a falta me su recibo;

darèselas si gustais

a Don Fadrique, en quien libro  
bienes vuestros como propios,  
de quien espera el dominio,  
que yo sè que esta inocente  
de embidias, que han deslucido  
los quilates de su amor,  
si es que valgo por testigo,  
no quiero prendas ajenas,  
las propias de aqueste anillo  
esfera de mi esperanza  
seran, en cuyo epiciclo,  
carcel de mi amor espero,  
que como en el dedo ciño  
el corazón de quien toma  
con la sangre su apellido,  
salga calor suficiente  
para desatar hechizos,  
que mi salud alteraron,  
y ya mejorados miro,  
tomad vos lo que os compete.

*Vaseias à dar à Don Fadrique, y tienele  
Doña Lucia.*

*Luc.* Mucho aveis, señor, desdicho  
de la opinion de discreto,  
que os autorizò al principio,  
yo a Dios gracias, hasta aora  
tan dueño de mi alvedrio  
foy, por no llorarle ageno,  
que solo le llamo mio,  
favores, que como amante  
de quien os desea marido  
os di, por ser yo su hermana:  
no es justo restituiros  
à quien cortès os uzgò,  
quanto, y mas inadvertido,  
enagenaros en quien  
harà mal en admitirlos,  
porque podran causar zelos  
à dama que en perjuicio  
de palabras que la debe,  
su derecho alega antiguo,  
ò las guardad, ò arrojadlas.

*Cat.* Lucia, Don Diego ha sido  
contra tus impertinencias,

tan cortés como adivino,  
discreto ha congeturado  
mi pena, y mis delvarios,  
toma tus cuentas, que cuerdo  
*Tomafelas à Don Diego, y daselas à*  
*Doña Lucia.*

no quiere cuentas contigo:  
Don Fadrique es quien te toca,  
Don Diego me ama, y le elijo,  
por que mi amor desbaratas,  
si yo los tuyos no embidio:  
tu te atreves à injuriarle?

*Luc.* No le injurias; pero estimo  
en mas la opinion que pierde,  
que el enojo à que te incito:  
Cavallero cortesano  
graduado de entendido,  
que buelve prendas à dama,  
no aviendo zelos, ò olvido,  
peca en leyes de cortés.

*Dieg.* Si es Don Fadrique mi amigo,  
y ha de ser esposo vuestro,  
el guardarlas no es delito.

*Luc.* Mi esposo? pondranos pleyto  
mi antecessora, en quien quiso  
assegurar sus temores,  
por lo menos con un hijo.

*Gar.* Esto falta por probar,  
y mientras que lo averiguo,  
y èl sus descargos alega,  
no es bien condenar indicios.

*Luc.* Si; pero es justo el temerlos.

*Gar.* Don Fadrique es bien nacido,  
y en caso que importa tanto  
no ha de querer persuadirnos  
à lo que tan facilmente  
se puedè facar en limpio,  
pues la mas interesada  
en favor suyo ha venido:  
vamos à hablarla, y no des  
à embidiosos desatinos  
tanto credito, que salgan  
con su intento mal nacidos:  
yo me quiero adelantar,  
y si aplazado sitio  
llego, la hablarè primero  
para preventè peligros.

*Fad.* Pues no es mejor que en el coche

vamos todos? *Gar.* Necesario  
hacer para mis achaques,  
D. Fadrique, à pie exercicio; *Vas.*  
allà os espero. *Fad.* Don Diego  
habladla, sed mi padrino,  
que solo de vuestro abono  
mi buen despacho adivino.

*Dieg.* Escuchad, señora, aparte,  
que aunque enojada conmigo  
acerca de mis descargos,  
tengo mucho que deciros,  
y dadme los dos licencia  
para allanar descaminos,  
que han procurado cegar  
mauiciosos enemigos.

*Cat.* Pues que podeis vos Don Diego,  
si no es en mi perjuicio  
hablar con mi hermana à solas,  
que yo no merezca oirlo?

*Dieg.* Don Fadrique os lo dirà.

*Fad.* Es D. Diego tan mi amigo, *A ella.*  
que le he puesto por tercero,  
y que aplaque solcito *Apartanse.*  
el desden de vuestra hermana,  
con la verdad que ha sabido  
de la misma interesada,  
que fue anoche à ver conmigo.

*Cat.* Y no puedo yo saberlo?

*Fad.* Entre tanto me ha pedido,  
que lo que os ama os pondere.

*Cat.* Que poco serà. *Fad.* Os afirmo  
que os adora, y que esta noche  
no avemos los dos dormido,  
èl su dicha exagerando,  
y yo sintiendo desvios,  
mucho os quiere. *Cat.* Pagaràme  
un amor, anoche niño,  
y ya gigante, aunque temo  
engaños que profetizo.

*Dieg.* En efecto os enojais?

*Luc.* Pudiera averme ofendido  
de vos; oy desazonado,  
y ayer tambien entendido,  
à no echar de ver, Don Diego,  
que ay discretos de camino,  
que traen hechos como el ganso  
las jornadas, y los dichos,  
tan sobervya quedè anoche

de averos hablado, y visto,  
 fino amante, poco mecos,  
 puesto que ponderativo,  
 que me juzgué por hermosa,  
 y pensé (qué desatinol)  
 desembarazar empleos  
 passados, por admitirlos;  
 en casa entraste despues,  
 y hablandome inadvertido  
 por mi hermana, confirmaste  
 presunciones que han salido  
 vanas como mi esperanza;  
 pero no me maravillo,  
 que amor que facil se engendra,  
 facil le borra el olvido:  
 creí yo que del dolor  
 de cabeza fue motivo  
 aquel truco no pensado,  
 que à desazonaros vino,  
 y que el amor à quien llaman  
 de los impossibles, hizo  
 con los estorvos presentes  
 os confirmàran por mio,  
 y así por corresponderos,  
 si aficionada al principio,  
 desde allí ya firme amante,  
 os di del alma el dominio,  
 sañeos ausente esta noche  
 previniendos à retiros,  
 que en mi hermana desdénosos,  
 mi amor juzgò agradedidos,  
 por desbaratar conciertos  
 os pintaba de camino,  
 os preciaba por constante,  
 y os lloraba por perdido,  
 favores os hize en cuentas  
 que pudieran advertiros  
 quan à mi cuenta quedabà  
 el llamaros, y escriviros,  
 ni de esto aveis hecho caso,  
 ni leisteis en los libros  
 de los ojos, donde el alma  
 sus mysterios muestra escritos;  
 lo que os remití por ellos  
 con quedais comprehendido  
 por idiota del amor,  
 pues que no entendéis su estilo.

bolveis agora mudado,  
 y ofendiendos à vos mismo;  
 si no grossero, cobarde,  
 rendis à vuestro enemigo  
 las armas que os alentaban,  
 (las cuentas Don Diego digo)  
 en que os alcanza: mi agravio  
 antes de su finiquito,  
 en leyes de amor cortès,  
 pensé yo que era delito  
 el hacer restitucion  
 de favores sin pedirlos,  
 urbanos ayer, oy grossero?  
 tan presto abrafado, y tibio?  
 como peridor, y sin zelos?  
 y à un tiempo amor con olvido?  
 no Don Diego, andad con Dios,  
 que à costa de mis suspiros,  
 yo os sabrè sacar del alma,  
 donde quise introducirlos.

*Die.* Los cargos estàn bien puestos, *Recio?*  
 y aunque amenazan castigo  
 dà esperanzas al culpado  
 la cara del juen benigno,  
 baxad, señora, la voz,  
 que sospechos testigos  
 si escuchan lo que tratamos *Passo?*  
 nuestro efecto han de impedirnos,  
 vuestra hermana tiene zelos,  
 y passando à los oídos  
 el alma, que toda es ojos,  
 se deinuda por oïrnos,  
 yo os darè satisfaciones.

*Cat.* Don Fadrique, os certificò;  
 que me dà notable pena  
 èstos secretos prolixos;  
 que puede decir Don Diego  
 à mi hermana en beneficio  
 de vuestro amor, que os importè  
 no saberlo yo? *Fad.* Es mi amigo;  
 y sus zelos satisface,  
 y adorandolos infinito  
 desacrediais su amor  
 de esta suerte, *Cat.* No me fie  
 de Lucia. *Fad.* Engid, pues,  
 que divertida conmigo  
 hablamos en otra cosa,  
 y apliquemos los sentidos.



à lo que con ella trata,  
verèis que del laberint o  
de sospechas amorosas  
quedais libre, y sin peligro.

*Luc.* Don Diego, yo formo agravios  
à justos, que no ay padrinos *Recio tod,*  
que puedan satisfacerlos  
mientras no les examino.

*Fad.* Veislo? *Cat.* No sè lo que vedè

*Die.* Si el amante que os he dicho,  
por vos renuncia palabras,  
y sepultando en su olvido  
memorias de otra belleza;  
à vuestro amor reducido  
os sirve, perdonarçisie?

*Luc.* Esso juzgado vos mismo;  
pues sabeis lo que le quiero.

*Fad.* Estais contenta? yo he sido  
dichoso, que en tal sazón  
à Toledo aya venido  
amigo tan provechoso,  
què de ello le debo. *Luc.* Digo,  
que estrañezas de mi hermana,  
con quien piença que compito,  
ocasionaron mi enojo,  
y que por lo que os estimo  
harè quanto me ordeneis.

*Fad.* Mirad si importante ha sido  
el no hallaros vos presente.

*Cat.* Palabras con dos sentidos  
mas engañan, que aseguran.

*Fad.* Terrible estais. *Die.* Advertiros  
en nombre de vuestro amante  
qu'ero (mirad lo que afirmo)  
que à pesar de inconvenientes,  
persecuciones, peligros,  
correspondencias, palabras,  
pleytos, lagrimas, suspiros;  
primero el mayor planeta  
dexarà de dorar signos,  
de aver fino amor sin zelos;  
amante sin artificios,  
ingenio sin embidiosos,  
sin ingratos, beneficios,  
sin inquietudes, privanzas;  
y virtud sin enemigos,  
que os dè ocasion vuestro amante  
à enojos, penas, desvios,

y obligandoos, no atropelle  
imposibles por serviros.

*Luc.* Como esto se cumpla asì,  
lo mismo, Don Diego, afirmo.

*Die.* Dadme essa mano à besar. *Besafela.*

*Cat.* Mano? ay Cielos, comedido *Llegajè.*  
sois, señor, demafiado,  
dexad esos requisitos  
à quien por vos interessa  
favores de amor propicio;  
que en mi tenèis mano, y alma.

*Luc.* Cierito que tus defatinos,  
hermana, me han de quitar  
la paciencia, y el juicio.

*Fad.* Tan deudor, Don Diego, os quedo;  
que pienso ser un prodigio  
de amistad con vos desde oy,  
en fin, luz de mis sentidos, à Lucia;  
quedamos los dos en paz.

*Luc.* Don Diego me ha convencido;  
y si èl cumple qual promete,  
y de sospechas me libro,  
yo cumplirè mi palabra.

*Fad.* Esso es lo que solicito;  
bella Doña Cathalina,  
examinad el testigo  
de mi abono, que aunque es parte;  
por lo mesmo es fidedigno, (mante,  
què aguardais? *Sale Ord.* Aqui està el

*Cat.* Vaya Don Diego conmigo,  
que no ha de quedarle en casa.

*Luc.* Claro està, pues le remito  
mi derecho en esta parte,  
que ha de ir allà: señor mio,  
cumplid como prometèis.

*Dieg.* Yà yo comienzo à cumplirlos

*Luc.* Id con mi hermana. *Die.* Yà voy  
contento de ver que os sirvo.

*Cat.* Sin que tu se lo encomiendes  
irà por mi. *Luc.* Pues yo digo  
otra cosa: no quisiera à el recio;  
que obligaciones de amigo  
puedan mas con vos. *Cat.* Acabà;

*Sale Què.* El coche. *Die.* Lo dicho dicho?  
*Vanse, y queda Doña Lucia, y Ordoñez.*

*Luc.* Dame una basquiña, y manto.  
*Ord.* Adonde vàs? *Luc.* Desvarios  
de amor sueten muchas vezes

lograr efectos benignos,  
no digas que he estado fuera.

*Ord.* Yo siempre tu gusto sigo;  
pero has de ir sola. *Luc.* Y tapada;  
traeme aquel contadorcillo,  
mas dexale, que no sabes  
donde está lo que te pido,  
yo daré mejor con elio,  
vèn, y ponte aquel vestido,  
que ayer saqué. *Ord.* Pues por qué?

*Luc.* Porq' calles. *Ord.* Qué me has dicho?

*Luc.* Nada, mas vèn, y fabrás  
los secretos que te fio.

*Ord.* Bien puedes, pues unos pechos  
de mamar nos dieron, figo  
tu gusto, y passos. *Luc.* Amos  
à impossibles os animo,  
Dios en señal desto os llaman;  
cumplid con vuestro apellido,  
que, ò no fereis vos quien sois,  
ò será Don Diego mio. *Vanse.*

*Salen Don Luis viejo, y Don Garcia.*

*Garc.* La informacion mas clara  
de su inocencia, es ver su honesta cara,  
que el rostro es sobreescrito,  
tal vez de la virtud, tal del delito,  
con solo averla hablado. (dado  
pierdo sospechas: compasion me han  
las lagrimas que llora;  
ay testimonio igual? Pobre señora!

*Luis.* Si yo quien fue supiera  
el alevé inventor de esta quimera,  
mi vejez jubilada  
el baculo trocara por la espada,  
y dexara escarmiento  
al mundo de tan vil atrevimiento:  
no es rica mi sobrina,  
pero noble, y honrada. *Garc.* Desatina  
la ociosidad viciosa  
de juventud baldia, y maliciosa,  
que yà gradúa el vicio  
por discrecion el barbaro exercicio  
de fiscales mirones,  
yà no se estiman las conversaciones  
que no desautorizan  
las honras, que sin causa satyrizan,  
y en Doña Dorotea  
quien no puede viciarla, y la desca-

costrará así venganzá,  
q' fuele tirar piedras quien no alcanza;  
con que llegando arriba,  
yà que el fruto no goza, le derriba:  
ella es tal os promero,  
que obligò su presencia mi respeto;  
y si como dos hijas,  
consuelo de mis canas, son prolixas;  
algun varon tuviera,  
no dudeis, que al momento se le diera  
mal aya la pobreza,  
que ofende la virtud en tal belleza;

*Garc.* Don Luis, esto es hecho,  
yo quedo asegurado, y satisfecho;  
no ay para que se vea  
con Catalina Doña Dorotea,  
que cuerda mi Lucia  
de mi su honor como de padre fia,  
daràle à Don Fadrique  
esta noche la mano, aunque publique  
alguno mal nacido  
infames testimonios, y corrido  
de que de èl no hago cuenta,  
podrà juntar su embidia con su afección.

*Luis.* Guardeos, señor, el Cielo,  
que mi sobrina escusara el rezelo  
de engaño semejante,  
mas advertida desde aquí adelante  
con escarmiento doble,  
colegios ay aquí de gente noble;  
a donde la pobreza  
conserva sin registros su entereza;  
mientras Dios determina  
darle otro estado, viva mi sobrina;  
libre de lenguas vanas,  
honor desta Ciudad son las Gaytanas;  
con ellas esta tarde *Vase.*  
se entrará Dorotea, Dios os guarde.

*Garc.* Que así desacredite  
el honor una lengua! O qué combite  
hiciera yo à la fama,  
si pudiera cóprar de quien la infama  
las lenguas maldicientes  
destos cobardes, en quitar valientes  
la opinion! O qué plato,  
por mucho que costara, tan barato!  
mas no se si tuviera  
baxillas para tantas Talavera;

*Sale con manto cubierta a Doña Lucia.*

**Luc.** Guardaos, señor Don Diego,  
de admitir falsas excusas,  
de quien con damas intrusas  
engaña Doña Lucia.

No es la Doña Dorotea  
que aora acabais de hablar,  
la que os puede descuidar  
de quien deshonorar desea  
vuestra casa, que esta dama  
nunca ha cometido error,  
que disminuya su honor,  
ni desopine su fama.

La equivocacion del nombre  
es ocasion de este enredo,  
ora Dorotea en Toledo  
( porque la industria os assombre  
de Don Fadrique ) se quexa  
de palabras mal cumplidas,  
y prendas aborrecidas,  
que villanamente dexa.

Quien ser vuestro yerno intentó,  
un hijo será testigo  
de lo que en su ofensa digo,  
à quien cauteloso afrenta  
à la dama que os habló,  
Don Fadrique hizo creer,  
que por ser sola, y mage,  
su honestidad desdoro.

Un maldiciente embidioso,  
que amando a Doña Lucia  
deste modo pretendia,  
que no le llamasse esposo,  
y que en fee deito importaba  
satisfaceros à vos,  
desmintiendo de los dos  
la infamia que publicaba,  
y ella que se vió ofendida,  
y sin culpa murmurada,  
de su injuria provocada,  
y de engaños persuadida.  
Vino oy à desengañaros,  
y à daros satisfaccion  
de su manchada opinion;  
mas dexad de aseguraros  
de quien ama fermentado,  
y deshonoraros desea,  
porque de otra Dorotea

es Don Fadrique marido.  
Con un hijo de por medio  
no os quiero afirmar, que yo  
soy esta à quien engaño;  
mas no ayiendo otro remedio,  
presentaré ante el Vicario  
una cedula, que suya  
sus embelecós destruya,  
y si fuere necesario,  
además de los papeles,  
que de espacio ver podeis,  
si su letra conoceis,  
testigos avrá, que fieles  
boiverán por mi justicia,  
sus firmas os den consejo,  
sed prudente, pues sois viejos,  
y guardaos de la malicia  
de quien con trazas tan feas  
vuestro honor ofende así,  
como si no huviera aqui  
otras muchas Doroteas.

*Desfate*

*Vase*

**Garc.** Ay semejante embelecó,  
Que las Doroteas trocò  
Fadrique? medrara yo  
à no aver sabido el truecò.  
¡Jesvs! no ay de quien fiarse;  
què un hombre tan bien nacido,  
tal cosa aya pretendido!  
miren, à no declararfe  
este nunca vistò enredo,  
que bien medraba Lucia,  
no sin causa lo tomia  
mocedades de Toledo  
ociosas, pocas son fieles,  
que las damas solituya.  
Jesvs! si la letra es suya,  
su processò estos papeles,  
que le afrenten han de ser:  
este dize. *Luc.* Quien aguarda,  
mi bien, el plazo que tarda,  
si no es morir, què ha de hazer?  
Deso, como el vivir,  
trocar el nombre de amante  
en esposo. *Garc.* Ay semejante

*Sale Cristal con muchas cartas*  
traycion? *Crist.* La estafetil a  
me ha dado aqui una esportilla  
de cartas, pienso, y no mal,



que esta viene para ti,  
 del viejo debe de ser,  
 mi amo ha de responder  
 à las que le llevo aqui.  
 Nuevas vendrán de la Cortè,  
 de Cadiz, y del Inglés,  
 lee, y responde despues,  
 que allà me daràs el porte.

*Dafela.*

*Garc.* A Don Diego de Azevedo  
 dize los pliegos trocò,  
 ola, las cartas errò,  
 letra es de muger; que puedò  
 perder en ver que le escribe.  
 Pliego à parte, y de muger,  
 porte un real, debe ser  
 de importancia; mas quien vive  
 en Madrid con las frequencias  
 de ocasiones, y beldades,  
 que mucho, que mocedades  
 obligan à correspondias.  
 Mas si estuvièsse casado  
 tan bien como estotro allà,  
 la carta nos lo dirà:

*Vase.*

Jesvs lo que oy ha passado:  
*Lec.* Esposo mio, ocho dias  
 me peçistes de licencia,  
 ya van tres, y en vuestra ausencia  
 crecen mis melancolias.  
 Las noches largas, y frias,  
 vos, mi bien, sin conversarlas;  
 quien ha de poder passarlas?  
 Quitada lo ocho dos,  
 ò si no me irè tras vos,  
 que es martirio el prolongarlas;  
 Juanico; para que os quadre  
 la pena que nos desvela,  
 quando buelve de la escuela  
 pregunta por señor padre,  
 juzgad lo que harà su madre;  
 si como al alma os desea,  
 viuda estoy mientras no os vea;  
 ò me matad, ò venid,  
 à Dios, Noviembre, y Madrid  
 vuestra Doña Dorotea.

*Garc.* No os deshagais de los yernos;  
 Garcia, que aveis hallado  
 el uno, y otro casado,  
 y con mis dos hijas tiernos;

Què mas gentil prevencion  
 pudieramos escoger,  
 para dàr en que entender  
 en casa à la Inquisicion.  
 Si es la amistad semejanza  
 de costumbres, bien lo prueba  
 los dos, que bodas renuevan  
 à costa de su mudanza.

Mucho a los Cielos les debò;  
 si las cartas no trocara  
 el mozo, bueno quedaba;  
 ay caso mas raro, y nuevo!  
*Lec.* Buen principio. Esposo mio  
 le llama, y que por su padre  
 Hora Juanico, la madre  
 le escribe, ay tal desvario?

*Buelve à mirar la carta.*

Dudando estoy si lo crea,  
 ò si duermo, y lo pasado,  
 oyan, no avia reparado  
 en la Doña Dorotea.

Con que se firma la dama  
 Doña Dorotea por Dios  
 dize, las de acà son dos,  
 y la de Madrid se llama  
 del mismo modo? Hasta en estò  
 se han querido parecer,  
 nuevo uso debe de ser  
 el nombre que las han puesto?

Que como mugeres, y hombres  
 han dado en aqueste abuso,  
 por andar todos al uso,  
 mudarán hasta los nombres.

Ni el Fadrique, ni el Don Diego  
 entraràn mas en mi casa,

Jesvs, Jesvs lo que passa  
*Salen Don Fadrique, Don Diego, Doña Catalina, y Quesada.*

en el mundo! *Fad.* Fuese luego,  
 que con vuestro padre hablò.

*Car.* No nos pudiera esperar?

*Garc.* Hija, no ay que averiguar;  
 ya estoy satisfecho yo.

Reparte tres Doroteas  
 en Don Diego, y Don Fadrique;  
 que porque se multiplique  
 Castilla, si lo deseas.  
 Les han dado pareceres,

no muy à la Ley de Dios,  
que tengan de dos en dos  
los hijos, y las mugeres.

*Fad.* Què decís? *Garc.* A vuestro exemplo  
los Curas que hazer tendràn,  
à los dos no os echaràn  
por estèriles del Tempio.

*Die.* No os entiendo. *Garc.* Effè es el daño;  
acà esposo, allà marido,  
notable cofecha ha avido  
de Doroteas ogaño.

Yà no esfinaràn los que aman  
Lucias, ni Catalinas,  
si hasta el nombre peregrinas  
Doroteas no se llaman.

Alentados sois por Dios,  
pues quando el de mas fortuna  
no se atreve à sufrir una,  
las buscais de dos en dos.

*Cat.* Señor, has perdido el fesso?

*Garc.* No, hija; pero he perdido  
dos yernos yo, tu ún marido,  
agradece este suceso  
al Cielo, y no te desveles  
en quien tu infamia desea,  
Don Diego esta carta lea,  
y todos estos papeles.

*Dafelos.*

Don Fadrique, que por ellos  
de su insuito convencidos,  
fabràn, aunque bien nacidos;  
en què estima he de tenellos.

*Fad.* Què es esto, Cielos? *Garc.* Fingid  
assombros de lo que os passa,  
mientras vos dexais mi casa,  
y os bolveis vos à Madrid.  
Daca el coche, id à la madre  
de Juanico, ò à su abuela,  
que en viniendo de la escuela  
preguntà por señor padre.

Vamos. *Cat.* Què es esto, cuidados?

*Garc.* Jesus mil vezes, Jesus!  
como cartas del Perú  
matrimonios duplicados.

*Vanse.*

Quedan Don Fadrique, y Don Diego mi-  
randose.

*Fad.* Don Diego, què decís desto?

*Dieg.* Yo no sè, què carta sea  
esta, ni que Dorotea

la que del lodo me ha puesto.

*Fad.* Dorotea, à vos? *Dieg.* Así  
lo certifica esta firma;  
pero por mas que lo afirma,  
no es la carta para mi.

*Fad.* De adonde viene la fecha?

*Dieg.* De Madrid. *Fad.* Luego tambien  
ay Dorotea, à quien bien  
quereis? *Dieg.* En essa sospecha  
me ponen con Don Garcia,  
ved vuestros papeles vos.

*Fad.* Don Diego, estos, vive Dios,  
que son de Doña Lucia.

Que la escrivi quando amante  
la empezaba à pretender.

*Dieg.* A què os los puede bolver?

*Fad.* Yo sèlo. *Dieg.* Hazeos ignorante.

*Fad.* Burlaos vos de mi, que estoy

sin juicio, à averiguallo  
los figo. *Die.* Yo admiro, y callo; *Vase.*  
però andad, que luego voy.

*Sale Crist.* Què te parece? *Die.* Què fue

como mi amor lo desea;

mas que Doña Dorotea

es esta? *Crist.* La que topè  
primero en el pensamiento.

*Dieg.* Principio has dado à mil cosas;  
si estrañas, diñcultosas.

*Crist.* Tengo bravo entendimiento;

*Dieg.* Veamos què determina  
el viejo. *Crist.* Con lo inventado  
què ha de hazer? Yà te he librado  
de la Doña Catalina.

*Dieg.* Aora te he de reñir,  
porque las cartas trocaste.

*Crist.* No aya moxicon. *Dieg.* Mostrame  
tu ingenio. *Crist.* No sè escribir,  
discretamente à lo damo?

*Dieg.* Eges sutil, y leal.

*Crist.* Soy claro como el cristal;  
y en trampas imito à mi amo.

*Dieg.* A quien avrà, que no assombre  
este enredo? *Crist.* Por bien sea.

*Dieg.* Que firmases Dorotea?

*Crist.* No hallè à la mano otro nõbre. *Vase*  
*Salen Don Garcia, y Doña Catalina, y*  
*Doña Lucia sin mantos.*

*Garc.* No ay acordarnos mas dellos,

que

que si estuyeran en Indias  
 v uestra hermosura, y hacienda.  
 os darán mañidos, hijas.  
 Demosle gracias à Dios,  
 que con tiempo nos avisa  
 para remediar engaños,  
 de embelecós, y mentiras,  
 haced cuenta que fue sueño.

*Luc.* Yo, señor, muy bien sabia  
 que no era bueno del todo  
 el Don Fadrique. *Garc.* Lucia,  
 quanto te he dicho es verdad;

*Llora Doña Cathalina.*

yo ví ternezas escritas  
 à la Doña Dorotea,  
 de quien esotra es enigma:  
 la primera te prometo  
 que honesta como sentida  
 pudiera mover los bronces  
 con las perlas que vertias;  
 que hermosa, y que bien hablada;  
 la segunda, aunque à la vista  
 negò regístrós el manto,  
 no era menos entendida,  
 pero mas determinada,  
 porque en fe de su justicia  
 dixo que se iba al Vicario.

*Luc.* No la tengo mucha embidia;  
 pero que tambien Don Diego  
 casado en Madrid desdiga  
 de quien es, y de esse modo  
 ofenda su sangre limpia,  
 esto es lo que mas me espanta;  
 que en sin Fadrique podia  
 enamorado intentar  
 cosas de su fama indignas,  
 que en efecto amor es ciego;  
 pero estotro que camina  
 sin aver visto à mi hermana;  
 no mas que por la codicia  
 del mayorazgo que ofrece;  
 no se, señor, que me diga.

*Garc.* Ya la hacienda puede mas  
 que el amor, no es maravilla;  
 que estando el mundo tan viejo  
 sea su Dios la avaricia;  
 lloras, Cathalina? *Cat.* Lloro  
 mis agravios, y desdichas,

porque amor que entrò por fuego  
 mi pena en agua despidia,  
 que he de hacer si le adoraba?

*Garc.* Haz cuenta, que de la vida  
 el día del desposorio  
 en tu presencia le privan,  
 y consuelate como otras,  
 que con bodas sucesivas  
 en lo exterior iatimadas  
 de dentro se regocijan,  
 aun no le diste la mano,  
 vaya con Dios, que nos quita;

*Cat.* La libertad que me lleva.

*Garc.* No ayas miedo que le siga;  
 ella se bolvera à casa.

*Luc.* Y que la carta decia  
 que era Don Diego su esposo;

*Garc.* Con un Juanico que anima  
 su buelta, y por señor padre  
 à la cena, y la comida  
 pregunta, y llora. *Luc.* Y la letra  
 de muger? *Garc.* Lo parecia,  
 aunque yà los Cavalleros  
 la hacen tan mala en Castilla;  
 que en esto como en los trages  
 parece que se afeminan.

*Luc.* Y se firmò Dorotea?

*Garc.* Lo que mas me desátina  
 es esto, y que un mismo nombre  
 en tres damas nos persiga

*Luc.* Debe estar el mundo lleno  
 de Doroteas. *Garc.* La firma  
 repasè dos, ò tres vezes,  
 y siempre la hallè la misma.

*Luc.* Y no se turbò Don Diego  
 quando la leyò? *Cat.* Lucia,  
 si no eres la perdidosa,  
 para que tanto examinas  
 lo que no te importa nada;  
 dexalo yà. *Luc.* Cathalina,  
 yà en esto à ti que te vè;  
 si de su engaño te libras,  
 y con èl no has de casarte?

*Cat.* Quien te mete en cosas mias?

*Luc.* Tu que en las mias te metes,  
 informarte no querias,  
 (yendo à hablar la Dorotea  
 à la Reyna) de mis dichas,

¿ mis agravios? soy menos  
yo que tú? pues sollicitas  
por mi, dexame tambien  
que por ti me informe. *Cat.* Mira  
que tienes de ocasionarme.

*Garc.* Ea, fundad una riña  
las dos aora por cosas  
que la suerte descamina;  
vive Dios que sois estrañas?

*Cat.* Prendas, puesto que perdidas  
à quien yo he querido bien,  
no he de sufrir yo que asistan  
en tu memoria, esto es cierto,  
vayase con Dios, y olvida  
lo que tan poco te importa.

*Luc.* Yo? mas que en toda la vida  
le nombres, ni yo me acuerde  
de él, si aquesto te apacigua;  
ay Cielos! que estoy sin seso, *à part.*  
tormentos me martirizan.

*Sale Fad.* Puesto que zelos, y engaños  
de esta casa me despidan,  
y aya juezes que prudentes  
sentencian, y no averiguan:  
sepa yo con claridad  
mi culpa, y no por enigmas;  
que no es justo pierda el seso  
con la esposa que me quitan,  
yo sè que satisfaciones  
pudieran vengar malicias,  
de quien à poco que os diè  
de mi inocencia noticia,  
què papeles son aquestos  
que en mi favor atestiguan;  
y vos alegais en ellos  
los cargos que os desobligan?  
quando empecè à pretender  
amante à doña Lucia,  
se los escrivì, alentando  
esperanzas yà marchitas;  
de su mano, y de su letra  
tengo respuestas benignas;  
que os pueden desengañar  
de enredos que me persigan;  
tomad, leedlos, miradlos,  
sino os que se nieguen firmas;  
y se desconozcan letras,  
diciendo, que son hechizas;

què Doroteas son estas,  
decid, señor don Garcia?  
què palabras he yo dado  
que assi me defautorizan?  
sacadme de confusiones.

*Garc.* Don Fadrique, yà mis hijas  
han hecho eleccion discreta  
de quien noble las estima,  
perdonad, y andad con Dios.

*A Doña Lucia los papeles.*

*Fad.* Desdeñosa, ingrata mía,  
estos todos no son vuestros?

*Luc.* Sabrà contrahacer mi cifra  
la segunda Dorotea,  
que con cédulas os cita  
à Vicarios, Tribunales,  
dexadnos por vuestra vida.

*Fad.* Yo cédulas? yo palabras?  
pero quien niega atrevida  
sus papeles, què me espanto;  
que damas supuestas finja?  
mas que es esto traza vuestra?

*Luc.* Ay què bueno! traza mía?  
Ordoñez, sal acà fuera,  
quien nos hizo una visita

*Sale Ordoñez.*

esta mañana? *Ord.* Vna dama  
entre razonable, y linda,  
en el nombre Dorotea,  
y en los años treinta y cinco;  
què en busca de mi señor  
dixo que substitua  
otra en la Reyna por ella,  
para no sè que engañifas  
traxo un niño de la mano;  
la cosa mas parecida  
à Don Fadrique, que vieron  
las gentes, en cara, y risa;  
preguntò por mi señor,  
y diximosle que iba  
à averiguar cierta trampa;  
y respondiò, ay honra mía,  
yo apostarè que el mudable  
tiene la maraña urdida  
de la doña Dorotea,  
que en mi nombre defatina;  
luego empecò un agua yà  
cada ojo con tanta grita,

que borrasca veraniega  
 tronaba à un tiempo, y llovía:  
 fuefe en fin como una jara,  
 y mi señora Doña Lucia  
 quedò, (contemple el piadoso  
 què tal) me espanto que viva.  
*Garc.* Estais contento con estos  
*Fad.* Señores, si determinan  
 verme loco, yà lo estoy,  
 yà mis zelos adivinan,  
 que por no ser vos mi esposa  
 à mi fee desconocida,  
 se componen contra mi.  
*Luc.* Si bellacos en Gavilla.  
*Cale buyendo Cristal,* y iras el D. Diego.  
*Crist.* Pues por un trueco no mas.  
 Ay cosa aora en Castilla,  
 que se use mas que los truecos:  
 diganlo los bellonistas.  
*Dieg.* Viven los Cielos, infame.  
*Crist.* Digore yo, que no vivan.  
*Dieg.* Que te he de cortar las piernas.  
*Crist.* Andarèmos en cuellilas.  
*Dieg.* Carta de tanta importancia,  
 y en ocasion tan precisa,  
 traydor. *Crist.* Tenganle, señores.  
*Dieg.* Tu lo hiciste de malicia.  
*Crist.* Yo se plega à Dios, que de pliegues  
 el hambre hilvane mis tripas.  
*Garc.* Teneos, Don Diego, què es esto.  
*Dieg.* Pago de quien hombres cria  
 en su casa tan infames.  
*Crist.* Si me diò la estafetilla  
 media maleta de cartas,  
 y me turbò, què querias?  
*Luc.* Yà què mayor certidumbre à parte:  
 espero, si èl lo confirma  
 Castigad à quien nos mata  
 esperanzas despedidas,  
 señores, cessen engaños,  
 porque sin causa no impidan  
 meritos justos de amor,  
 que en Fadrique resucitan:  
 la segunda Dorotea,  
 que tanto à todos admira,  
 fui yo, que amando à Don Diego,  
 pudieron zelos, y embidias  
 de mi hermana transformarme;

haciendo contra mi misma  
 ofensa à quien debo tanto,  
 soy muger, què maravilla:  
 Contra las leyes Don Diego  
 de la amistad que debia  
 guardar à quien, le fiò  
 prendas, que siempre peligran  
 en vez de rogar por èl,  
 de tal manera me hechiza  
 con engaños, y palabras,  
 deslumbre à mi propio padre  
 mas pues se imposibilitan  
 esperanzas mal logradas,  
 y està Doña Catalina  
 sin armas que me den zelos,  
 correspondencias antiguas  
 buelvan à su possession,  
 porque à Don Fadrique admitan.  
*Garc.* Ay enredo semejante.  
*Fad.* De cortesanas malicias  
 donde al uso la amistad  
 caras, y engaños duplica;  
 no esperaba yo otro pago;  
 mi venganza os aperceba  
 la confusion, no la espada  
 cortes, puesto que ofendida  
 que para satisfacerme  
 basta que Doña Lucia  
 mañana premie mi amor,  
 y por su esposo me elija. *Vase.*  
*Garc.* Bolveos, Don Diego, à la Corte,  
 donde engaños se avecinan,  
 que no corre por acá  
 moneda con tanta liga,  
 y no engañeis mas mugeres;  
 que ay Tribunal en Castilla,  
 que à los maridos de à dos  
 en tablados saca à vistas. *Vase.*  
*Cat.* Yà sabe enjugar los ojos  
 la venganza, que ofendida;  
 lo que en lagrimas primero  
 convierte tal vez en risa,  
 mucho la Corte le debe  
 à quien tambien la acredita,  
 id con Dios, que acá dexais  
 hazañas que el vulgo escriva. *Vase.*  
*Ord.* Quanto pude hize por el  
 señor Don Diego, no diga,  
 que



que por mi culpa perdí  
el bien que se le desliza,  
mas estó de dos mugeres,  
y à ve lo que pronotica,  
si ay Obispos matrimonios,  
librele Dios de una mitra. *Vase.*

*Luc.* Perdone vuesa merced,  
si me opuse presumida  
à la cathedra de esposa,  
creyendo que era de prima,  
que yo, aviendo otra primero,  
no pretendo la de visperas,  
buélvase presto, no passèn  
del plazo los ocho dias. *Vas.*

*Crist.* Qué avemos de hacer aora?

*Dieg.* Pedir à mi fuerte albricias,  
pues el Cielo me ha librado  
oy de doña Cathalina,  
yo satisfarè à su hermana,  
que zelosa, y ofendida  
dà credito à estos engaños.

*Crist.* Mucho haràs si la apaciguas?

*Dieg.* Todo lo alcanza el ingenio.

*Crist.* Si como dicen Obispos,  
duplicando matrimonios,  
hame una Capellania.



JORNADA TERCERA.

Salen Don Garcia, Doña Cathalina, y  
Doña Lucia.

*Garc.* Aora sales con esto?  
què es esto, Doña Lucia?

*Luc.* Pues por dilatarse un dia?

*Garc.* Tu acabaràs con mi sesfo.

*Cat.* Desde anoche no quedamos  
que oy aviades de hacer  
las escrituras? *Luc.* Querer,  
señores, si no m'ramos  
este negocio con tiento,  
atropellar con mi gusto,  
es caso recio. *Garc.* Y es justo,  
que como veleta al viento  
nós traygas de día en día,  
con yà quiero, yà no quiero?

*Cat.* Es Fadrique Cavallero,

digno que use Lucia  
este termino con el?

*Luc.* Pues à ti te dà esto pena?  
què quieres? yo no estoy buena?

*Garc.* Qué tienes? *Luc.* Tengo un cruel  
dolor de cabeza, ay Dios!  
parece que entrambas sienes  
se me parten. *Garc.* Dì què tienes?  
gusto que andemos los dos  
sin sosiego, ni sentido,  
sufriendo tus dilaciones.

*Luc.* Cierranse oy las velaciones?  
Jesus, Jesus, què ruido  
tan grande, matóme anoche  
el sereno. *Cat.* Fingimiento  
donoso. *Luc.* Aqui dentro sienten  
las ruedas todas de un coche.  
Yà parece que se alivia;  
Madre de Dios del Sagrario:  
esto ha de ser voluntario,  
si yà tu pretension tibia.  
Ni te dà zelos, ni pena  
si quise à Don Diego, ò no?  
no se fue? no se ausentò?  
cafarème, si estoy buena,  
quando Dios fuere servido;  
porque esto del desposorio  
no es termino peremptorio;  
valgame Dios, què zumbido (quierda;  
me ha dado en aquesta oreja! La izq.  
alguien dice mal de mi.

*Garc.* Hija, no es bien que por tí  
forme Don Fadrique quexa.  
A buscar fue el Escriveno,  
aunque escusarlo procuras,  
se han de hacer las escrituras  
oy, y aun le has de dàr la mano;  
Sus deudos ha combidado,  
à buscar tu esposo voy,  
apercibete que oy  
tienes de tomar estado. *Vase.*

*Luc.* Como esto no se ha de hacer  
sin mi, què importan combites?  
ni que tu lo sollicites?  
hermana, yo no he de ser  
novia mientras no tuviere  
salud, y gusto. *Cat.* El Don Diego  
martiriza su sosiego.

*Luc.* Seafe lo que se fuere,  
 èl camina à Madrid yà,  
 si no ha de casar contigo,  
 què me quieres? *Cat.* Yo te digo,  
 que se l'eva, aunque se va,  
 lo mejor de tus de seos.

*Luc.* Es verdad, piensa el ladrón,  
 que como èl los demás son.

*Cat.* Què sirve andar por rodeos?  
 dieras tu por transformarte  
 en la ausente Dorotea.

*Luc.* Dieras y cómo, lo desea  
 mi enojo, por fo. o darte  
 un rato de pesadumbre,  
 que gusto hacerte rabiar,  
 que en lo demás no ay que hablar.

*Cat.* Yà lo tienes de costumbre;  
 mas si libre de èl estàs,  
 por què à Fadrique maltratas,  
 y su esperança dilatas?

*Luc.* Por treinta cosas, y mas;  
 porque primero ha de entrarse  
 Monja, como ha prometido  
 la Dorotea, que ha sido  
 ocasion de resiriarse  
 mi amor, yà sin conjuntura.

*Cat.* Las Gaytanas no reciben  
 seglares, que inquietas viven  
 con ellas. *Luc.* Pues por ventura  
 faltan Colegios aquí,  
 donde viva con decencia?  
 San Juan de la Penitencia,  
 San Torcàz, no estàn así?  
 La Reyna, la Vida Pobre,  
 sin otros que no me acuerdo?

*Cat.* Y si ha mudado de acuerdo,  
 y quiere pàssarla pobre,  
 libre, yà que desdeñada,  
 hasta tu de cautivan  
 por fuerza? *Luc.* O no me casar,  
 esto es cosa averiguada.

*Cat.* Bueno es esto. *Luc.* Què quisiera  
 el Don Fadrique? tener  
 dama allà, y acà muger,  
 una en casa, y otra fuera:  
 malos años. *Cat.* Dexará,  
 si se aman, por encerrarla  
 de serviria, y visitarla?

*Luc.* Por lo menos estara  
 donde yo sepa si à verla  
 acude, y pueda impedir  
 sospechas, yo he de salir  
 con esto, no ha de esconderla  
 donde me ocasionen zelos,  
 encierrese, ò tome estado,  
 avràste yà tu casado,  
 y tendran fin tus desvelos.

*Cat.* Pues dependen de mis bodas  
 las tuyas? *Luc.* Fres mayor,  
 y el vulgo murmurador  
 dirà, si no te acomodas  
 primero, cosas de mi  
 indecentes, no me arguya  
 la gente; por vida tuya  
 que me dexes, no te di  
 comission para casarme,  
 padre tengo, libre soy;  
 ay Jesus! perdida estoy;  
 el dolor ha bueito à darme;  
 si gustas que se me aumente,  
 persigueme, dame enojos:

*Jesus.* *Cat.* Què sientes? *Luc.* Los ojos  
 se me saltan de la frente.

*Cat.* Ojalà lo huvieran hecho  
 antes que à Don Diego vieran;  
 que así, ni agravios me hicieran,  
 ni alborotàran mi pecho.

*Luc.* Dios te lo pague. *Cat.* Le adoras?

*Luc.* Bueno es que en tales desvelos,  
 sin amante tengas zelos.

*Cat.* Sin èl, ò no, en breves horas  
 serà Fadrique tu esposo,  
 ò se casarà conmigo.

*Luc.* Con quien? *Cat.* La verdad te digo.

*Luc.* Medrado saldra. *Cat.* Y dichoso.

*Luc.* Hombre que me quiso à mi  
 avia de dàr tal baxa?

*Cat.* Hacesme mucha ventaja?

*Luc.* Yà lo ves. *Cat.* Què frncesi.

*Luc.* Don Diego te lo dirà,  
 que al momento, que te viò,  
 mal de corazon le diò  
 y nunca bolviera acà,  
 si à preunderme no fuera.

*Cat.* Saliera la prencension  
 muy digne de su eleccion.

*Luc.* Trátale mal. *Cat.* Bien pudiera,  
pues que casado procura  
en Toledo otra muger.

*Luc.* En esto echarás de ver  
la fuerza de mi hermesura:

*Cat.* Hechizas de puro bella,  
yá de que te duela tanto  
la cabeza, no me espanto,  
que tu mal todo está en ella.  
Yo procuraré sanarte  
con desprecios vengativos,  
zelos serán defensivos,  
que presto pienso aplicarte.

Don Fadrique me ofreció  
ayer mejorar empleos  
en mí, mudando deseos,  
no quise admitirlos yo;  
por que mas considerada  
que tu te guardè respeto.

*Luc.* Todo lo feo es discreto,  
siempre pecaste de honrada;

*Cat.* Mi mayorazgo ha de ser  
el que me ha de hacer su esposa:

*Luc.* Segun eres poco hermosa  
todo lo avrás menester.

La cabeza se me parte,  
vete con Dios, dexame.

*Cat.* Presumida, yo te haré  
que vengas presto à humillarte, *Vas.*

*Luc.* Dió el alma à Don Diego entrada,  
donde ciega le admiti,  
fuese, y cerrando tràs sí,  
quedòseme en la posada,  
èl ausente, y yo burlada,  
como podrá despedirse  
el que para introducirse  
por dueño, supò encerrarse;  
en cerrando irse, y quedarfe,  
y con quedarfe partirfe,  
si en la Corte està casado,  
y yá para mi muriò,  
què pretende, triste yo,  
mi yá imposible cuidado?  
si muerto se me ha quedado  
en el alma, què he de hacer?  
quatro hombres ha menester  
un muerto para sacalle  
de casa, podrè yo echalle

sin fuerzas, sola, y muger?  
no amor, Fadrique este cierto  
que à su desdèn me apercibo,  
y que le aborrezco à èl vivo:  
por Don Diego que amo muerto;  
tengale el alma encubierto,  
y rescite en su centro  
su memoria, en cuyo centro  
la voluntad salga à verle,  
que no temerè el perderle  
si le amo puèrtas adentro.

*Salé Cris.* Ce, celebrada zelosa.

*Luc.* Cris!à, tu aqui? *Cr.* Por la gracia  
de Dios. *Luc.* No se fue D. Diego?

*Cris.* Donde quieres que se vaya,  
si eres corama de su amor?  
de sus pensamientos maza?  
de sus gustos guindaleta?  
de sus libertades trampa?  
de su voluntad maneotas?  
de sus pretensiones travas?  
garabato de su vida,  
y agarracion de su alma?

*Luc.* Yo, Cris!à! *Cris.* No sino el *Curo*

*Luc.* Linda cosa. *Cris.* Delicada.

*Luc.* Y la Doña Dorotea?

*Cris.* Diòre linda Dorotada,  
todo ha sido chilindrina;  
està la vejez en casa?  
ay fadricacion que escuche!  
puede atisvarnos tu hermana?

*Luc.* Ausentes estàn los dos,  
y esotra en aquèlla quadra;  
para introducir olvidos  
desposarme aora treza.

*Cris.* Con mi señor, norabuena.

*Luc.* Si los de Madrid se casan  
à fur de Constantinopla,  
con dos bien puede. *Cr.* Que es chàza?

*Luc.* Lo que aora traes de nuevo,  
no sa iera, Cris!à, mala  
à ser boba quien la escucha;  
pero Don Diego se parta  
à enjugar de su Juanico  
lagrimitas, que le llama  
quando viene de la escuela;  
y si el termino se passa  
de los tales ocho dias

avrà quexas desmayadas,  
con lagrimas Doroteas,  
que le rasguen las entrañas.  
*Cris.* Què Doroteas, ni Elviras?  
*Luc.* Etto niegas? *Cris.* Toledana;  
y tan credula? *Jesús.*  
*Luc.* Desmentirás tu una carta  
con mil ternezas de portez,  
mil regalos de palabra?  
mil conjuros de desecos?  
y mil hyperboles de ansias?  
*Cris.* Leyòla vuesa merced?  
*Luc.* No, mas mi padre, no basta?  
*Cris.* Pues tome, passe los ojos  
por ella mientras se passa *Dasela.*  
esta avenida de zelos.  
*Luc.* Yo, para què? *Cris.* Para darla  
dos docenas de picones,  
y despues de ellos la vaya.  
*Luc.* Mala letra. *Cris.* Pestilente:  
mas por Dios que es la escrivana  
un Cristal. *Luc.* Niegojo yo?  
*Cris.* Y aun reniega, no està brava?  
*Luc.* Es el primer epiteto *Lee.*  
esposo mio, y no gasta  
mucha critica agudeza.  
*Cris.* Requebracion fue lacaya:  
mas venga acá, que diria  
si calzasse la tal dama *(pic.)*  
los doce puntos presentes, *Muestra el*  
y se afeytasse estas barbas?  
*Luc.* Cristal, no estoy para burlas.  
*Cris.* Ni yo vengo para gracias;  
pero demelas aora,  
porque llenè aqueffa plana  
por orden de su Don Diego;  
que inventando garambaynas  
de la Doña Catalina,  
con esta burla se escapa.  
*Luc.* Luego allà no tiene esposa?  
*Cris.* Vna dexa concertada  
para quando de ti enviude;  
con condicion que la para  
una Condesa este mes,  
que avrà Condesas preñadas;  
segun dice el reportorio.  
*Luc.* Para disparates baltan,  
*Cristal,* hablèmos de veras;

Dorotea no es la dama  
que le escribe, y es su esposa?  
*Cris.* Vna, y esta Toledana  
sè que aqui se Dorotee,  
que en Madrid, ni en su comarca  
dudo yo que aya otra alguna,  
juzgue, por extraordinaria,  
la aplicacion de esse nombre  
digna, que desbaratara  
con ciertos casamenteros,  
y encajesese à la carta,  
que fue acertar sin querer.  
*Luc.* Y el Juanico? *Cris.* Si te casaa  
con mi dueño, y le parieres,  
al medio año dirà tayta.  
*Luc.* En fin, què tu la escriviste?  
*Cris.* A las puertas del Alcazar,  
y de la Iglesia en Sevilla,  
Andaluzas Cortefanas  
me enseñaron esta nota,  
y à tres quartos me pagaba  
alcahuete por escrito  
necedades ponderadas.  
*Luc.* Y si esto fuesse mentira?  
*Cris.* Vive Dios, que eres estraña?  
ay mas que aqui en tu presencia  
escriva otra? *Luc.* Buena traza?  
*Cris.* Pues espera, que aqui viene  
municion atramentaria,  
facarate de essas dudas  
su ingeniosa semejanza. *Escrive.*  
*Luc.* Amor, sed vos el santelmo,  
que à aclarar nublados salga  
de mis zelosas sospechas,  
que si las desenmaraña,  
y es Don Diego esposo mio;  
contra quien trampofo os llama  
serè enemiga perpetua,  
erigiendooos mi fè estatuas.  
*Cri.* Es esta una letra misma? *Miralas.*  
*Luc.* No sè yo diferenciàllas,  
mas quien me asegurará  
Cristal, que essa sea la carta  
que traxeron de Madrid,  
ò otra con que me engañas?  
*Cris.* Esleñasela à tu padre. *(da.)*  
*Luc.* No dices mal, m'estra. *Cris.* A guar:  
que ha de fernos de provecho.

*Luc.* Què quieres hacer? *Cris.* Cerrarla.

*Luc.* A què efecto? *Cris.* Ello dirà.

*Luc.* Mi padre, y con èl mi hermana,  
son estos. *Cris.* No te alborotes.

*Luc.* Què diràn si aqui te hallan?

*Cris.* Digan lo que Dios quisiere,  
que si tu à Don Diego amas,  
ingenio tengo. *Luc.* Le adoro.

*Cris.* Pues con esso, escucha, y calla.

*Salen Don Garcia, y Doña Catalina.*

*Gar.* Que estè mala, ò estè buena,  
oy tiene de desposarse.

*Cat.* No ay quien pueda averiguarse  
con ella. *Gar.* No te dè pena;  
que yo sè lo que apetece,  
como todas las demàs.

*Cat.* No ayas miedo. *Gar.* Tu veràs  
quan aprisa convalece  
del dolor, si llega à ver  
à su esposo, Catalina,  
que una boda es medicina  
que sana à toda muger,  
què haceis vos aqui? *Cris.* Señor,  
què ha de hacer un despedido?  
hase à la Corte partido  
Don Diego, y pagò el amor  
con que siempre le servi,  
en coces, que de contado  
me diò à trece por ducado;  
por la carta que te di,  
hinchendome de ladron,  
y undiendo la casa à voces,  
que ay yà moneda de coces,  
peor que la de vellon;  
si tuviera para un carro  
buscàra allà mi remedio:  
mas doce leguas en medio,  
sin blanca, y pisando barro,  
tengolo por desatino.

*Cat.* Què en fin, yà se fue D. Diego?

*Cris.* Vna posta buscò luego  
por abreviar el camino.

*Cat.* Tal priesa le dèben dár  
Juanico, y la Dorotea.

*Cris.* Si harà, mas quando la veà,  
vayala el Turco à arrendar  
la ganancia. *Luc.* Como asis?  
no la lleva muchas cosas.

de las que ay acà curiosas?

*Cris.* Y todas de carmesi,  
dos gruesas de mogicones;  
y quatro de puntillazos,  
porque conmute en porrazos  
medias, mantos, y gurbiones.

*Garc.* Allà se lo ayen, como  
te sientes tu? *Luc.* Algo mejor?

*Garc.* Aliviòsete el dolor?

*Luc.* Asis, asis, un quintal de plomo  
parece que me han quitado  
de la cabeza, este oido  
me hace extraño ruido.

*Garc.* El sereno lo ha causado;  
no serà nada, Lucia  
à toda tu parentela  
he combidado, rezela  
Fadrique, si de este dia  
passa el ser esposo tuyo;  
que no le tienes amor,  
pues que te sientes mejor;  
y con casarte concluyo  
de dos cuidados el uno,  
no me dè vejez cansada.

*Luc.* Yo, señor, si à ti te agrada,  
en buen hora. *Garc.* No ay ninguno  
en Toledo, que no alabe  
la eleccion que avemos hecho.

*Luc.* Basta estar tu satisfecho;  
quisiera yo, Dios lo sabe,  
hallarme con mas sazon,  
sin el dolor de cabeza,  
que ocasiona mi tristeza;  
y me apricta el corazon.  
Que en lo demàs, èl merece  
voluntad tanta. *Garc.* Està bien;  
es noble, y le quieres bien,  
vistete, si te parece,  
de boda, porque mejores;  
si aliviar achaques quieres,  
que galas en las mugeres  
dicen que quitan dolores,  
y viene yà el desposado.

*Luc.* Por darte gusto lo harè;  
lo que pido, se le dè  
para el carro à esse criado;  
y vayase enhorabuena,  
no estè aqui quien ha servido

à un hombre tan atrevido.

*Cat.* Pues no me dà à mí esso pena,  
y tienes'a tu? *Luc.* Por ti,  
que aunque ingrata. *Cat.* Yà lo veo:

*Garc.* Cumplanotte esse desfo.

*Cat.* Mejor diràs f. enesi.

*Garc.* No tendreis para el camino  
en dos docenas de reales  
harto? *Crist.* Vaya, estèn cabales,  
y avr'à para carro, y vino.

*Garc.* Venid, pues, y os los darè. *Vase.*

*Luc.* Que venga difsimulado  
le di. *Crist.* Vendrà enamorado,  
que es mas, el Cielo la dè,  
señora Doña Lucia,  
el consorte que desea,  
y vueſſa merced posea  
dos maridos en un dia.

*Cat.* Servistes à dueño vos,  
que dos mugeres procura,  
no me espanto. *Crist.* Soy yo un Curá;  
no sencillo, mas de à dos. *Vase.*

*Luc.* Estàs yà contenta? *Cat.* Bueno,  
los zelos que te he caufado,  
tu boda han apresurado;  
hizote mal el sereno,  
y yà aliviarfete empieza  
desde oy, mas estimarèlos,  
que son linda cosa zelos  
para el dolor de cabeza. *Vase:*

*Luc.* Què bien estàs en el caso;  
amor, ayudadme vos,  
y afirmarè que sois Dios,  
si con Don Diego me caso. *Vase:*  
*Salen Don Juan, y Don Diego.*

*Dieg.* Gracias à Dios, que ha dado  
tan buen fuceſſo à España, derrotado  
de esse modo el blasfemo,  
y Cadiz defendida, yà no temo  
desdichas de esta guerra.

*Juan.* No bolverà la armada à Inglaterra,  
segun los temporales,  
con cinquenta navios. *Die.* Otros males  
la amenazan mayores,  
assome el Mayo matizando flores,  
y passese el Invierno,  
vereis que nuestro Rey en años tierno  
triunfando de Bretaña

nuevas Coronas acumula à España;

*Juan.* Guarde Dios à Isabela, (buela  
sol que diò España à Flandes, que yà  
su catholica fama,  
y à triufos nuevos su piedad la llama;  
afirmase por cierto,  
que intenta en la Isla herege tomar  
con cinco mil Infantes, (puerto  
que si Españoles son, seràn bastantes  
para que pise Roma

la apostata cerviz, que España doma;  
*Dieg.* Dizen que se levantan (pantari  
los Catholicos della, à quien no es  
hereticos engaños, (años  
que desde Enrico Octavo en tantos  
de Martyres Divinos,  
Alcazares poblaron cristalinos.

*Juan.* Vna Isabel bastarda  
empenzoñè su patria, en otra guarda  
legitima Española,  
restaurarse la Fè, que yà enarbola  
Estandartes sagrados,  
porque de una Isabela desterrados;  
por otra restituidos,  
buelvan los sacramentos perseguidos;  
y remedie pues vela  
daños de una Isabel para Isabela.

*Dieg.* Dezidme aora, primo, (blimo  
què os pareció Sevilla? *Juan.* La su-  
por Menfis de Castilla.

*Die.* Teneis razon, q è grã lugar Sevilla.  
*Sale Crist.* Famoso vâ el enredo,  
que contar dexarèmos en Toledo.

*Dieg.* Cristal, què ay de Lucia? (dia  
*Crist.* Tramoyas, vive Dios, que si este  
no animan diligencias,  
nos han de salir mal las apariencias:  
señor Don Juan, què es esto?  
como se buelve V. m. d. tan presto:  
huyeron los Ingleses,  
ò vale mas Olanda, que Olandeses:  
pues se desandaluza, (za?  
traerà el pillage en antes, y en g. mu-

*Juan.* Traigo, Cristal, cuidados  
por huir el herege mal logrados,  
no hallamos sino lodos, (dos  
y buelvome à Madrid, como hazè to-

*Dieg.* Necio, dexemos esso,

y el estado me di deste suceso.  
*Crist.* Diríte lo que passa,  
 ò se desposa Don Fadrique, ò esta  
 esta noche sin duda,  
 si el Dios enredador no nos ayuda,  
 adorate tu dama  
 defengañada, y puesto que te llama,  
 si à prisa no acudimos, (mos,  
 ruegos de padre, persuasión de pri-  
 con una hermana agente  
 delante el novio el amante ausente,  
 dudo de tu fortuna,  
 porque toda muger desde la cuna  
 dizen (yo lo he sabido)  
 marido, tay ta, guay, mama, marido.  
*Dieg.* Si esto, *Cristal*, es cierto,  
 anegòse mi amor cercano al puerto.  
*Juan.* Lu go aqui teneis damas?  
*Crist.* Señores, atizemos esta llama  
 con nuevos embebecos, (cos,  
 que no alumbran candiles si estàn se-  
 oid un medio agudo,  
 pues q̄ vino *D. Juan* à tiempo crudo,  
 con su ayuda saldremos  
 deste pantano, figanme, y daremos  
 trazas por el camino,  
 que celebren mi ingenio peregrino.  
*Dieg.* Primo, un Angel adoro  
 en quien mi vida cifra su tesoro,  
 perdime si la pierdo. (amor cuerdo,  
*Ju.* Como os inporte yo. *Crist.* No ay  
 venid, que vna locura  
 à luz saca tal vez otra ventura.  
*Dieg.* Alcance yo à Lucia,  
 y goza tu, *Cristal*, la hazienda mia.  
*Crist.* Premio menor me agrada,  
 q̄ quien todo lo ofrece no dà nada. *Vás.*  
*Salte Don Fadrique muy galan, Don Pedro,*  
*y Don Antonio : por otra puerta Don*  
*Garcia, y Doña Cathalina.*  
*Garc.* Tenia tan deseada  
 Don Fadrique esta ocasion,  
 con estorvos dilatada,  
 que por ver su execucion,  
 aunque està la desposada  
 indispueta, ha de quedar  
 esta tarde concluida,  
 mil años vengais à honrar

con otros tantos de vida,  
 señores mi casa. *Ant.* A dàr  
 à vuestra merced venimos  
 parabienes, que admitimos  
 de vuestro amor igualmente,  
 pues con el deudo presente  
 nueva ventura adquirimos.  
*D. Ped.* Y nuestro primo, el valor  
 que de tal padre consigue  
 en retorno de su amor.  
*Fad.* Para que el gusto mitigue  
 de tanto bien el temor  
 deste azar, el Cielo ordena,  
 que mi esposa no estè buena,  
 en todo soy desgraciado,  
 què es, señor, lo que le ha dado?  
*Garc.* No tengais, Fadrique, pena,  
 que el achaque no es mortal.  
*Cat.* Melindre, y delicadeza  
 de damas, nunca hazen mal.  
*Garc.* Diò en labarse la cabeza  
 anoche, y el tiempo es tal,  
 que con menos ocasion  
 he visto yo enfordecer  
 otras de mas complexion;  
 pero en saliendoos à ver  
 la verguenza, y turbacion  
 de admiraros por su esposo,  
 todo accidente achacoso  
 vendrà à reducirse à gusto;  
 que tal vez un grande susto  
 sana el mal mas peligroso.  
*Catalina*, entra por ella.  
*Salte Quis.* Ay lastima semejante!  
 perdone por oy su amante.  
*Garc.* Què es esto? *Que.* Pobre doncella:  
*Cat.* Con que salis vos agora?  
*Quis.* Con que tengo de salir?  
 Es poco mal el no oír?  
 pues sorda està mi señora,  
 t ruxela aora un recado  
 de parte de Doña Inès  
 la de santa Fè, y despues  
 de avermè desvencijado  
 à voces, que ronco estoy;  
 no ha sido posible oïllo  
 mas que por el colodrillo:  
*Garc.* Valgame el Cielo! *Fad.* Yo soy  
 en



en todo poco dichoso.

*Car.* Señor, todo esto ha fingido, *à parte*  
yà ves lo que ha resistido *à él.*

el admitir por esposo,

despues que vino Don Diego

à Don Fadrique. *Garc.* No sè

si es esso, ò no, mas yo harè

si à determinar me llego,

que le cueste la sordèz

mas de lo que ella imagina,

quedate aqui, Catalina;

que al cabo de mi vejèz

una rapaza me trae

desta fuerte; Vive Dios;

si no se casan los dos,

que he de hazer un disparate. *Vase.*

*Car.* Si vos la quereis sanar,

Fadrique, deste accidente,

fingid quando estè presente,

que os venis à desposar

conmigo, porque en desvelos

os pague desprecios tantos,

y vereis que sin ser santos,

saben sanar sordos zelos.

*Sale Quesada, Don Garcia, y Doña Lucia*

*sorda, hable muy recio.*

*Luc.* Tengo yo de ir contra Dios,

haga lo que èl se firviere,

si Don Fadrique me quiere

asì, demonos los dos

las manos, que yo no falto

à lo que tengo ofrecido.

*Garc.* Esso es lo que yo te pido:

*Luc.* No entiendo, hablame mas alto.

*La mano à la oreja.*

*Garc.* Ella enfordecì de veras,

viòse desdicha mayorè.

*Car.* Persuadete, señor, *à él à parte.*

que estas todas son quimeras

con que el casarse dilata.

*Garc.* Esso como puede ser,

si me jura obedecer,

y darle la mano trata:

*Car.* Lo prometè? *Garc.* Y fale à esso.

*Car.* Alto, desposarlos puedes.

*Luc.* Dios guardè à vuestras mercedes.

*Siempre habla desentonadamente como*

*sorda.*

hize esta noche un excesso;

que à la cara me ha salido.

*Ped.* Mejor dixera que en ella

fale el sol, y el alva bella.

*Ant.* Vos, primo, aveis escogido

tan à mi satisfaccion,

que cmbidiaros deìde oy puedo:

*Ped.* Ni ay mas belleza en Toledo,

ni perdais esta ocasion,

que sorda, Fadrique, vale

mas que quanto España cria.

*Fad.* Estimo la fuerte mia,

puesto que cara me fale

con tan cruel accidente.

*Ant.* Sanarà, no ay que dudar;

que no es difìcil curar

la sordèz quando es reciente.

*Ped.* Habladla. *Fad.* Si no ha de oírme;

de què servirà cansarla.

*Ant.* Por señas podreis mostrarla

uestro amor. *Fa.* Que à perseguirme

llegue mi desdicha asì?

*Garc.* No es sorda del todo, alzad

la voz. *Fad.* No ay prosperidad

cumplida, señora, en mi, *recio*

ni del amor supe yo,

que enfordeciesse su fuego,

siempre le pintaron ciego,

pero sin oídos no.

Mal mi fee satisfareis,

pues cerrandoos las orejas,

si nunca escuchais mis quejas;

como las remediareis?

Yo solo he de padecer

este mal. *Luc.* Estaba fria,

y passada la legia,

no sabe Ordoñez hazer

cosa perfecta, es terrible:

*Ques.* Adjetivad para peras.

*Fad.* Siempre el amor que es de veras

se aumenta con lo impossibie.

No os congoxe esta desgracia,

mi bien, que mas asì os precio.

*Luc.* No entiendo, hablen mas recio.

*Ant.* Ay sorda con mayor gracia?

*Fad.* Digo que mi fee no duda,

aunque os tiene compasion,

de amaros. *Luc.* Mejores son



unos bigollos de ruda,  
y azeite de manzanilla.  
*Garc.* No es esto de lo que trata. *A ella.*  
*Luc.* ¡Jesus! yo de oja de lata,  
no ha de ser la trompetilla  
fino de plata muy fina.  
*Qués.* A effotra puerta. *Cat.* Dexemos,  
hermana, vanos extremos.  
*Luc.* Si contigo, Catalina,  
casar Don Fadrique ordena,  
viendome de aqueste modo,  
sirvase el Cielo con todo.  
*Garc.* Esto es lo que la dà pena.  
*Luc.* Pero acrecentarme enojos,  
agraviandome los dos, *Llora.*  
yà lo ven, hizolo Dios,  
què he de hazer? *Fad.* Ay bellos ojos,  
no me mateis mas de amores,  
que sin municion de perlas  
me abrafais, y con perderlas  
desperdiciais sus valores.  
Yo os adoro de essa suerte, *à ella.*  
à daros la mano vine,  
nadie, mi bien, imagine,  
que ha de bastar, ni la muerte  
à engendrar olvido en mi,  
dadme essa mano, señora.  
*Luc.* Que se dexé por aora  
el desposorio: esso sí,  
que Dios querrà que estè buena,  
èl los oídos me abra.  
*Ga.* No es esto. *Luc.* No oygo palabra.  
*Garc.* Desposarse luego ordena.  
*Ant.* A esto solo hemos venido, *A ella.*  
escusense dilaciones.  
*Luc.* Buenos son los algodones,  
pero es notable el ruido  
que siento. *Qu.* Habladme en entrádo.  
*Garc.* Lucia, acabemos yà,  
mira que tu esposo està,  
tu amoroso sí, esperando, *muy alto.*  
y que yo tu padre soy.  
*Luc.* Luego oy se quiere casar?  
*Garc.* Pues quando? *Luc.* Sin reparar  
de la manera que estoy?  
*Fad.* No tiene amor quien repara  
en algo, hermosa Lucia.  
*Luc.* Pensè que lo suspendia

hasta tanto que sanara,  
y por darle gusto yo.  
*Fad.* Todo es prisa en quien adora?  
*Luc.* Y aora ha de ser? *Garc.* Aora?  
*Luc.* Pues digoles yo que no?  
*Garc.* Llegaos, Don Fadrique, aqui,  
y sin ctervos pened. *Llegase.*  
*Luc.* Què dize vuesa merced,  
que le dè la mano? *Garc.* Sí.  
*Luc.* Y me quiere serda? *Fad.* Peno  
por vos. *Garc.* Su amor no conoces?  
*Luc.* Pues no me atienen à voces,  
que no sernos serdos. *Qués.* Bueno.  
*Sale Cristal.*  
*Crist.* Las dos docenas de reales,  
que vuesa merced me diò,  
buelvo à pagar, vengo yo  
del solar de los Cristales:  
que aunq̄ pobres, siempre han sido  
de grata correspondencia,  
tuvome mi diligencia  
dentro de un carro embutido,  
y quando quiso arrancar,  
vi à un carrietero cargado  
de cartas recién llegado,  
que se acercò à preguntar:  
Quien de todos sirve aqui  
à Don Diego de Azevedo?  
dixele no està en Toledo,  
replicò, servisle? sí.  
Pues una dama en la Corte  
me diò en persona este pliego,  
encargandome, que luego  
con quatro reales de porte  
se le diese en propia mano,  
ò en ausencia suya à vos,  
pues al uno de los dos  
encontrè, tomadle, hermano.  
Que cansado de buscaros  
caro el porte me saliera,  
si en la vega no supiera,  
que avia aqui de toperos,  
paguele, y con tenracion  
de ver lo que contenia,  
aunque fue vellaqueris,  
le abrí, y supe en conclusion  
cosas que le han de importar:  
Tome, y à Dios que le guarde.

*Garc.* Esperad, no os vais. *Cri.* Es tarde,  
y quiere el carro arrancar. *Vase.*

*Garc.* Qué me ha de importar à mi?

*Luc.* No era el mozo de Don Diego  
aqueel. *Qu.* El mismo. *Ga.* A mi pliego  
de D. Diego? *Luc.* Y se està aqui?  
pues allà no se bolvia?

*Garc.* Vaigame Dios, leerle quiero.

*Luc.* Tornaba por mas dinero?

*Garc.* Calla, y escucha, Lucia.

*Lee.* Dueño mio, el amistad  
que à Don Fadrique debeis,  
pagarle aora podeis,  
sea mentira, ò sea verdad,  
que se ponga le avísad  
en cobro, que à la justicia  
acaban de dàr noticia,  
que quando en Madrid estava,  
los doblones cercenaba,  
mirad que est: aña malicia.

*Fad.* Quien? como es esto? ò villano,  
ola, esse mozo tened,  
vive Dios, tras èl corred.

*Qu.* No le alcanzará vn alano.

*Garc.* Pues que culpa tiene el pobre  
si esta carta recibio?

*Fad.* Jesvs, que cerceno yo  
doblonos, plata, ni cobre?  
yo en mi vida? yo soy hombre  
que en tal baxeza se emplea?

*Garc.* De la Doña Dorotea  
es la carta, y de su nombre  
està firmada en la nota,  
y la letra con la primera  
se conforma. *Pe.* Ay tal quimera.

*Luc.* Señor, por que se alborota  
Don Fadrique? se arrepiente  
de desposarse? las sordas  
canfamos. *Qu.* Buenas, y gordas.

*Fad.* Algun infame insolente  
por manchar la opinion mia.

*Garc.* Veamos que dize mas.

*Luc.* Señor, no me lo dirás?

*Garc.* Calla, y escucha, Lucia.

*Lee.* Vn Aiguacilì và à prendelle  
de quien supe este suceso,  
muchos complices han preso,  
avisalle es socorrelle,

esta amistad quite hazelle  
por si en su casa os hospeda;  
mi bien, cercenar moneda,  
es delito manifesto,  
dadle aviso, y bolved presto,  
quien sin vos llorando queda  
Doña Dorotea Lasso.

*Garc.* La misma es, que ay que dezir?

*Fad.* Tras el infame he de ir  
hasta saber. *Ant.* Primo, passo.

*—Sale Don Juan con vara.*

*Juan.* Quien es aqui Don Fadrique?

*Fad.* Quien lo pregunta? *Juan.* Sois vos?

*Fad.* Yo soy. *Juan.* Pesame, por Dios,  
que tal de vos se publique,  
que esta presencia desmiente  
toda falsa acusacion,  
daos, Cavallero, à prision.

*Fad.* Primero que tal intente,  
y nadie infamar me pueda,  
tengo al mundo demostrar,  
que se lenguas cercenar,  
mas no cercenar moneda.

*Vanse acuchillando.*

*Juan.* Favor al Rey. *Garc.* Ay tal cosa;  
vamos à ver en que para:  
Jesvs, Jesvs. *Pe.* El que ampara  
opinion tan afrentosa,  
participara su afrenta,  
retiròme, Don Antonio. *Vase.*

*Ant.* Este ha sido testimonio,  
mas no corre por mi cuenta. *Vase.*

*Luc.* Que pendencia es esta, hermana?

*Cat.* De espacio para esto estoy,  
à ver si se libra voy,

Quefada, abrid essa ventana. *Vanse.*

*Luc.* Cristal, anda por aqui.

*Sale Cristal, y luego Don Diego.*

*Crist.* Bueno se le và poniendo  
el ojo à la aca. *Luc.* Cristal,  
como no viene Don Diego?

*Crist.* And: haziendo trampantojos;  
mas hetele hecho, y derecho.

*Die.* Tenemos seguro el campo,  
prenda mia? *Luc.* Si tenemos,  
à lo menos de mi parte.

*Die.* Pues de la mia estè cierto  
vuestro amor, que à no adorareis,

nunca yo me huviera puesto  
al peligro que aveis visto.  
*Luc.* No me cebeis à mi menos,  
pues por vos me he buento sorda,  
dilatando el castigo  
de vuestro competidor;  
pero decidme, què es esto  
del delito que le imputan  
llevanle de veras preso  
por cercenador de escudos,  
ò es traza de vuestro ingenio?  
*Dieg.* Traza de nuestro Cristal,  
grande inventor de embelecocos,  
a èl se le dèn las gracias,  
y à mi, mi bien, el provecho.  
*Luc.* Así se agravian amigos?  
*Dieg.* Por la dama, y por el Reyno  
el amor, y la ambicion,  
dexan amigos, y deudos;  
pero en fin enfordecistes?  
*Luc.* Sorda he estado para ellos,  
y argos para vos de oídos,  
ojos ya, pues, aquí os veo.  
*Dieg.* Y ofender à vuestra hermana  
serà licito? *Luc.* En lo mismo  
que vos me avís respondido,  
disculpas amantes tengo,  
mas hablad passo, no falga,  
que aun permanecen sus zelos,  
y perdido os ama mas,  
que quando os juzgo su empleo;  
pero què harèmos aora  
de Fadrique, que và preso  
sin causa? *Dieg.* Las que me ha dado  
son bastantes. *Luc.* Como es esto?  
pues cercenaba moneda  
en Madrid? *Dieg.* De mis deseos,  
de mi amor, de mi esperanza  
de serviròs, y de veròs,  
mas esto no os dè cuidado,  
que todo quanto se ha hecho  
fue, mi bien, ruido hechizo,  
nuestro amor assegurèmos  
antes que vuelvan estorvos,  
dadme esta mano. *Luc.* Rezelo  
Doroteas cortesanas.  
*Crist.* Aora tenemos esto?  
si lo sabes, de què dudas?

*Luc.* Aora bien, amor os debo,  
que con esta mano os pago, *Dafelas.*  
mi esposo sois. *Dieg.* Vos mi dueño.  
*Crist.* Doña Catalina sale.  
*Luc.* Pues à mi fordez me vuelvo.  
*Sale Cat.* Dios le libre por quien es,  
que ni es posible, ni creo  
que tal hombre estè culpado;  
què miro, señor Don Diego,  
vos aquí? *Jesús.* *Dieg.* Señora,  
amistades que respeto  
me traen, por darlas ayuda,  
segunda vez a Toledo,  
en la mitad del camino  
me avisaron el suceso  
de nuestro buen Don Fadrique?  
*Crist.* Si le prenden, no tan bueno.  
*Dieg.* Imaginè hallarle aquí;  
pero ya que tarde he buuelto,  
os quise besar las manos,  
y mostrar el sentimiento  
de ver vuestra hermana así,  
desgracia estraña por cierto,  
tal belleza sin oídos.  
*Cat.* Hacedlos cerrado el Cielo,  
para que en ofensa mia  
no os escuche, y me dè zelos.  
*Luc.* Contenta estarà aora,  
Como sorda,  
que buelve el señor Don Diego  
à alentar tus esperanzas;  
digo bien? como? no entiendo.  
*Cat.* Mas le traeràn tus cuidados, *recio,*  
que los míos. *Luc.* Si embelecòs  
de enemigos, y embidiosos  
la carta avrán contrahecho  
de la Dorotea fingida,  
que en la Corte ay mucho desto,  
no es verdad? *Dieg.* Si, mi señora.  
*Cat.* Pluviera à Dios. *Luc.* Yo lo creo,  
casarèmonos los quatro;  
pero, hermana, no febrèmos  
por què riò Don Fadrique,  
y en què parò? *Cat.* Es largo cuento,  
yo te lo dirè de espacio.  
*Luc.* Valgame Dios! por el juego?  
luego en esto tambien daba?  
y vos, señor, venis bueno? *A D. Diego.*  
*Dieg.*

*Dieg.* Vengo muy para servirlos.

*Luc.* Habladme un poco mas recio.

*Cris.* O, sordilona, chancilla. *à p.*

*Dieg.* Qué lastima! *Luc.* Del sereno anoche, y de la legia.

*Cat.* Que no te preguntan esso.

*Luc.* Yesso? podrá ser, que estaba recien hecho el apotente, matanme las humedades.

*Die.* Es sin duda. *Luc.* Como duermo con una toca no mas,

recien enjuto el cabello, en verdad que me destruye. *(peros;*

*Die.* Gran descuido. *Luc.* En Dios lo esavia de quedarme así toda la vida? *Cris.* A defesos responde. *Luc.* Gusta mi padre que me desposé primero que me cure, obedecer.

*Cat.* En fin, señor, os perdemos por novias antecessoras.

*Die.* No se lo que os diga en esso; el tiempo de descubrirá la verdad. *Cat.* Yà lo hizo el tiempo.

*Luc.* Hate buuelto à recibir? *A Cristal.*

*Cris.* Si señora. *Luc.* Te prometo, que me pesaba de verte sin comodo. *Cris.* Se les beso.

*Hablan à parte Doña Catalina, y Don Diego.*

*Luc.* Si, vayase, que vendrá mi padre, no ocasionemos pesadumbres, si à los dos os halla hablando en secreto.

*Die.* Teda sorda es maliciosa.

*Cat.* Y mas si es sorda con zelos.

*Dieg.* Con zelos, de quien? *Cat.* De mi.

*Die.* Sin amor mal puede averlos.

*Cat.* Quiercos mucho. *Die.* Si oy se casa, bien lo muestra. *Cris.* El viejo, el viejo.

*Salé Garc.* Si se huviere jamàs visto caso igual, mas como es esto? que hacéis Don Diego aqui vos?

*Die.* Vine à deshacer enredos, que vos podréis convertir en fe de tan noble, y cuerdo en alegres desposorios.

*Garc.* Como? *Die.* Sepamos primero

en que parò Don Fadrique? *Car.* Salidò (oid, que es extraño cuento) salidò, la espada desnuda, con un Alguacil riendo, que al parecer engañoso, intentò llevarle preso, porque en Madrid cercenaba oro, y plata. *Cris.* Por lo menos.

*Hace por escuchallos Doña Lucia, la mano tras la oreja.*

*Garc.* Alborotò se la calle, y à las voces acudiendo Alguaciles Toledanos, gente, y vecinos con ellos, acusado de su culpa el fingido forastero, se nos desapareciò como espiritu en dos credos; juzgàra yo ser picòn, à no recibir primero esta carta remitida à vos, que este mozo vuestro me traxo, donde os escribe la dama que està sin veros llorando, la del Juanico.

*Die.* Profeguid, que yà lo entiendo.

*Garc.* Digo que en ella os dà parte de este caso por extenso, para que en fe de su amigo previniessedes el riesgo de Don Fadrique, si bien unos, y otros son enredos, que eslabona por burlarnos algun ocioso discreto, casi estava persuadido el Don Fadrique à lo mismo; quando de parte el Vicario le mandan que cumpla luego à la Doña Dorotea que hablè ayer (encantamento parece) la fe, y palabra que la diò de casamiento, así una cedula fuya lo afirma: todos sus deudos que lo han sabido, pretendet soldar su opinion con esto: negabalo el Don Fadrique; pero el Fiscal acudiendo

al brazo seglar, le ha dado  
 por carcel tu casa, y puesto  
 en ella dos, ò tres guardas;  
 y segun es el aprieto  
 en que la parte le pone,  
 casaràse sin remedio,  
 santiguando me entrè en casa,  
 y podrè hacerlo de nuevo,  
 pues quando en Madrid os juzgo  
 os hallo aqui, segun esto  
 veamos que traza dais  
 para que todos troquemos  
 (segun decís) pesadumbres  
 en dichas, que ya la espero.  
*Dieg.* No es muy difícil, oid.  
*Sale Ordoñez, y luego Don Juan.*  
*Ord.* Aqui busca un Cavallero  
 à vueſſa merced, señor.  
*Garc.* A mi? *Ord.* Y al señor Don Diego?  
*Garc.* Tenemos nueva maraña?  
*Dieg.* Mi primo es, perded rezelos.  
*Garc.* Dile que entie. *Juan.* Guarde Dios  
 à vueſſas mercedes. *Garc.* Bueno!  
 el Alguacil Cortesano  
 no sois vos? *Ju.* Yo soy el mismo,  
 digo Alguacil del amor,  
 que he venido à prender zelos.  
*Dieg.* Don Garcia, como supe  
 que el que elegisteis por yerno,  
 y Doña Lucia hermosa  
 por esposo, de amor ciego,  
 no pagando obligaciones  
 de honor, provocabà al Cielo,  
 y vuestra casa injuriaba,  
 me dispuse por el medio  
 de estas dos cartas escritas à *Crisal.*  
 por este, que para enredos  
 tiene estraña habilidad.  
*Cris.* Yo he sido el Don Doroteo  
*Die.* Serviros con impedir  
 bodas, y desafosiegos  
 de conciencia, y de caudales;  
 que ya amenazaban pleytos,  
 ni yo en Madrid tengo dama,  
 ni Don Juan merece menos,  
 siendo mi primo, y mi amigo  
 rico, noble, mozo, y cuerdo,  
 el lugar que desocupa

*Don Fadrique.* *Garc.* Como es esto,  
 que las cartas eran falsas?  
*Cris.* Tengo el genio contrahecho,  
 traygan tinta, y lo veràn.  
*Garc.* Jesus, Jesus, mucho es debo;  
 y el yerno que me traeis  
 le estimo yo, mas primero  
 he de hacer informacion.  
*Juan.* La mano de padre os beso.  
*Gar.* Lucia, ya has mejorado  
 de esposo. *Luc.* En el pozo? Es cierto?  
*Garc.* Que? *Luc.* No dice que se echò  
 Fadrique en el pozo? *Ord.* Buenos,  
 concertadme estas medidas.  
*Garc.* Este señor te traemos  
 para casarse contigo.  
*Cat.* Primo es del señor Don Diego?  
*Dieg.* Y mayorazgo en Castilla.  
*Luc.* La tromperilla? pues luego,  
 y mire que sea de plata,  
*A Don Juan.*  
 mas no tenga mucho peso.  
*Cat.* No oye mi hermana, señor;  
 lo que no quiere, esto es cierto,  
 que en efecto, no ay peor sordo;  
 ya me entienden. *Luc.* No te entiendo  
 que dices? *Cat.* Que D. Fadrique Recio  
 està ya casado. *Luc.* Estèlo.  
*Cat.* No contigo. *Luc.* No conmigo?  
 muy bien oygo todo aqueſſo.  
*Cat.* Y que en su lugar. *Luc.* Si. *Cat.* Viera  
 à darte èste Cavallero la mano.  
*Luc.* Llamaron? *Cat.* Oye.  
*Luc.* Esso, hermana, no lo entiendo?  
*Cat.* Porque ya hemòs sabido  
 que Don Diego.  
*Luc.* Aſsi: Don Diego  
 esso muy bien lo oygo yo?  
*Cat.* Esso tambien yo lo creo  
 està libre.  
*Luc.* Estè en buen hora.  
*Cat.* Y oy tiene de ser mi dueño?  
*Luc.* Tu sueño? que sin soñaste,  
 pues mira, no creas en sueños;  
*Cat.* No oyen esto? Yo bien digo,  
 que es la sorda de estos tiempos?  
*Garc.* Anda que està maliciosa.  
*Luc.* No te entiendo, no te entiendo?

*Cat.* Digo. *Luc.* Alza un poco la voz.

*Cat.* Que te casa con Don Diego,  
señor padre. *Luc.* A fe? *Cat.* Sin duda.

*Luc.* Los pies, y manos le beso.

*Va à abrazar su padre.*

y porque no bué. va atrás  
tan prudente, y justo acuerdos;  
advierete, que el desposorio  
buen rato ha que le hemos hecho.

*Dieg.* Señor, esto es la verdad:  
reciprocos pensamientos,  
volunrades conformadas,  
correspondientes deseos,  
crueldad es contradecirlos.

*Cat.* Como? *Dieg.* Es D. Juan sugeto  
digno de vuestra hermosura.

*Luc.* Padre, siga este consejo,  
y verá como oygo al punto.

*Garc.* Luego fingistelo? *Luc.* Tengo  
para no escuchar pesares.  
los oídos muy adentro;  
à Don Diego di la mano,  
y èl los sentidos me ha buelto,  
si me privan ser su esposa,  
hagan quenta que enfordezco.

*Garc.* Esto debe estar de Dios.

*A su hermana.*

*Luc.* Con defengaños no ay zelos.

*Cat.* Es verdad; pero ay injurias.

*Garc.* A Madrid nos partirèmos,  
que si como vos decís,

y yo tambien me prometo,

hallo que el señor Don Juan.

*Dieg.* No ay para que dudar esso,  
fino aprestar la jornada,  
que allà nos desposarèmos.

*Luc.* Pues hasta allà serè sorda.

*Cris.* Entrate, Ordoñez, no hablèmos  
los dos en esta Comedia,

y seremos los primeros

Lacayo, y Lacayatriz,  
que no nos hemos dicho esto!

*Ord.* Cristalhum. *Cris.* Ordoñezhum.

*Accion de la uña en los dientes.*

*Luc.* Verificado en mi dexo,

*Los dedos en la boca.*

Senado, que no ay peor Sordo,

que aquel que se finge serlo.

F I N.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 5. col. 1. lin. 40. dexòle, lee dixèle. Pag. 13. col. 1. lin. 33. satisfacion, lee satisfaccion.

Ibi lin. 44. quelquier, lee qualquier. Pag. 16. col. 1. lin. 45. con quedais, lee con que quedaís.

Ibi col. 2. ln. 13. urbanos, lee urbano. Ibi lin. 24. Juen, lee Juez. Ibi ln. 26. sospechos, lee sospechosos.

Ibi lin. 39. que os; lee que os. Pag. 18. col. 1. lin. 1. efetos, lee efectos.

Pag. 28. col. 1. lin. 27. niegojo, lee niegolo. Ibi col. 2. lin. 25. estraña, lee estraña.

Advertidas estas erratas corresponde con su original. Lic. D. Manuel Garcia Aleffon.

Impressa en Madrid con las Licencias necesarias. Y la tassaron los Señores del Consejo Real de Castilla à seis maravedis cada pliego.

*A costa de Doña Theresa de Guzmàn, se ballarà en su Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, con muchos Entremeses, Relaciones, y mas de seiscientos ritulos de Comedias.*